La participación de los Laicos Asociados en la misión monfortiana

P. Luiz Augusto STEFANI, SMM
Superior General

Carta Circular, SG 53-2021
Roma, 7 de mayo de 2021

Casa Generalizia
MISSIONARI MONFORTANI
Viale dei Monfortani, 65
00135 ROMA
ITALIA
Tel. (0039) 06.30.50.203

Carta Circular, SG 53-2021
Roma, 7 de mayo de 2021

LA PARTICIPACIÓN DE LOS LAICOS ASOCIADOS EN LA MISIÓN MONFORTIANA

Queridos Hermanos y Hermanas,
Laicos Asociados y toda la Familia Monfortiana,

Un cordial saludo en estos tiempos de misión, de dolor y de esperanza; tiempo de proyectos interrumpidos, pospuestos u olvidados; tiempo de sueños inconclusos; tiempo de encuentro con nuestras fragilidades; tiempo en que nosotros, los humanos, nos sentimos incapaces de señalar una perspectiva segura, es tiempo de COVID-19.

Es precisamente en este contexto que vamos a celebrar la fiesta de San Luis María de Montfort y de la Beata María Luisa de Jesús, sabiendo que también ellos han vivido tiempos difíciles, de desventuras y de oscuridad. Sin embargo, esperando contra toda esperanza, han sido perseverantes, se han puesto manos a la obra y han confiado en la divina providencia, como ha manifestado Montfort en una de sus cartas: *"Tengo un Padre en los cielos que no me falla jamás. Me trajo aquí, me mantuvo hasta ahora, todavía lo hará con sus misericordias ordinarias"* (*Carta n. 2 - p. Alan Robert*). Que su testimonio aumente en nosotros la esperanza, nos renueve el entusiasmo y que nos demos cuenta que *"la misión continúa"*.

Esta circular quiere ser una palabra de aliento a la Familia Monfortiana, en particular a los laicos que comparten con nosotros la espiritualidad y la misión de San Luis María de Montfort, en particular a los miembros de la Asociación María Reina de Corazones. Me gustaría enfatizar la identidad y la misión de los laicos en vista de una colaboración misionera más íntima y profunda dentro de la Compañía de María en su conjunto.

De hecho, encontramos referencias importantes a los laicos en nuestras Constituciones. Somos llamados a *"esforzarnos en trabajar en colaboración con los laicos"* y ayudar en su formación (MH 59). Mencionadas en nuestras Constituciones, las dos cartas del Papa Juan Pablo II, de 1997 y de 2003, nos invitan a *"hacer fructificar el tesoro de nuestra espiritualidad"* monfortiana y a releer los escritos de S. Luis de Montfort a la luz del Concilio Vaticano II (MH 60). Poco a poco, además de colaboradores, los laicos son invitados a ser *"asociados a la misión monfortiana"* a través de la consagración total a Jesús por medio de María como miembros de la *Asociación de María Reina de los Corazones*, tema principal de esta carta circular (MH 61).

Quiere ser también una invitación a nosotros, religiosos Monfortianos, a estar atentos a lo que los laicos tienen para decirnos sobre los temas de la espiritualidad y de la misión monfortianas que nos son tan queridos y que forman parte de nuestra herencia y tradición: lo que ellos mismos nos dicen sobre la influencia del Padre de Montfort en sus vidas; qué hay de nuevo para ellos sobre los temas del bautismo y la misión después que descubrieron los escritos de Montfort;

¿Qué significa en la práctica que, como Asociados Monfortianos, formen parte de la gran Familia Monfortiana?

Dejémonos cuestionar por ellos como la Iglesia se dejó cuestionar durante el Concilio Vaticano II y luego, en las distintas asambleas sinodales y en las diversas Conferencias Episcopales del mundo.

Que esta carta sea en nuestras manos un instrumento útil para animar nuestras Entidades a promover encuentros, asambleas, retiros espirituales y otras actividades para profundizar este asunto, no temiendo realizar proyectos audaces y creativos.

1. LAICOS EN LA IGLESIA, MIEMBROS DEL CUERPO DE CRISTO JESÚS

Antes de entrar en lo específicamente *"Monfortiano"*, asociados, consagrados, es bueno echar una mirada al tema del laico en la Iglesia, especialmente a partir del Concilio Vaticano II. La Iglesia se da cuenta que no puede realizar eficazmente su misión evangelizadora contando solamente con el clero y con los religiosos; el decreto Ad Gentes expresa esta certeza:

> *"La Iglesia no está verdaderamente fundada, ni vive plenamente, ni es signo perfecto de Cristo entre las gentes, mientras no exista y trabaje con la Jerarquía un laicado propiamente dicho. Porque el Evangelio no puede penetrar profundamente en la mentalidad, en la vida y en el trabajo de un pueblo sin la presencia activa de los laicos. Por tanto, desde la fundación de la Iglesia hay que atender, sobre todo, a la constitución de un laicado cristiano maduro."* (AG 21)

Cuando hablamos de los "laicos en la Iglesia", hay que considerar que, a pesar que la definición más común es de *"aquel que no es ni clérigo ni religioso"*, son *"incorporados a Cristo mediante el bautismo"*, constituido en *"Pueblo de Dios"*:

> *"Con el nombre de laicos se designan aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la Iglesia. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde… Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento."* (LG 31).

El Concilio ha renovado la visión de la Iglesia sobre el laico, ha mostrado su dignidad como partícipe del Pueblo de Dios. En el capítulo IV de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia – *Lumen Gentium* – es donde encontramos la enseñanza conciliar sobre el laicado y, como "pueblo de Dios", son miembros de pleno derecho en la misión de la Iglesia y no "simplemente" realizadores de tareas indicadas por la jerarquía; son *"testigo e instrumento vivo de la misión de la Iglesia"*, como podemos leer:

> *"Los laicos congregados en el Pueblo de Dios e integrados en el único Cuerpo de Cristo bajo una sola Cabeza, cualesquiera que sean, están llamados, a fuer de miembros vivos, a contribuir con todas sus fuerzas, las recibidas por el beneficio del Creador y las*

otorgadas por la gracia del Redentor, al crecimiento de la Iglesia y a su continua santificación… Así, todo laico, en virtud de los dones que le han sido otorgados, se convierte en testigo y simultáneamente en vivo instrumento de la misión de la misma Iglesia en la medida del don de Cristo (Ef 4,7)" (LG 33).

Importante consejo de los padres conciliares a los obispos y también al clero respecto a los laicos y, ciertamente, para todos nosotros religiosos Monfortianos, especialmente en relación a los laicos de nuestras parroquias, de nuestros grupos y de la Asociación:

"Por su parte, los sagrados Pastores reconozcan y promuevan la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia. Recurran gustosamente a su prudente consejo, encomiéndenles con confianza cargos en servicio de la Iglesia y denles libertad y oportunidad para actuar; más aún, anímenlos incluso a emprender obras por propia iniciativa." (LG 37).

El tema del Sínodo de los Obispos del año 1987 ha sido "*La vocación y la misión del laico en la Iglesia y en el mundo"*, celebrado a los veinte años del final del Concilio Vaticano II y que propuso la lectura eclesiológica de la misión del laico en el mundo y resultó, un año después, en la *Exhortación Apostólica Christifideles laici*, del Papa san Juan Pablo II, trayendo cinco claves importantes de lectura: *comunión, misión, participación, formación y santidad.*

Particular importancia para nuestro tema es la característica "secular" de la misión del laico presentada en la Exhortación, pues nos hará reflexionar sobre nuestras expectativas para los "laicas y laicos Monfortianos":

"Ciertamente, todos los miembros de la Iglesia son partícipes de su dimensión secular; pero lo son de formas diversas. En particular, la participación de los fieles laicos tiene una modalidad propia de actuación y de función, que, según el Concilio, «es propia y peculiar» de ellos. Tal modalidad se designa con la expresión «índole secular»… En realidad el Concilio describe la condición secular de los fieles laicos indicándola, primero, como el lugar en que les es dirigida la llamada de Dios: «Allí son llamados por Dios». Se trata de un «lugar» que viene presentado en términos dinámicos: los fieles laicos «viven en el mundo, esto es, implicados en todas y cada una de las ocupaciones y trabajos del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, de la que su existencia se encuentra como entretejida». Ellos son personas que viven la vida normal en el mundo, estudian, trabajan, entablan relaciones de amistad, sociales, profesionales, culturales, etc. El Concilio considera su condición no como un dato exterior y ambiental, sino como una realidad destinada a obtener en Jesucristo la plenitud de su significado. Es más, afirma que «el mismo Verbo encarnado quiso participar de la convivencia humana (...). Santificó los vínculos humanos, en primer lugar, los familiares, donde tienen su origen las relaciones sociales, sometiéndose voluntariamente a las leyes de su patria. Quiso llevar la vida de un trabajador de su tiempo y de su región»" (ChL 15).

Para concluir esta parte de la reflexión, sabiendo que las referencias presentadas no muestran más que una pequeña parte de todo lo que surgió en el Concilio Vaticano II y después de él, me gustaría compartir con ustedes algunas partes de la carta del Papa Francisco al Cardenal Marc Ouellet, presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, en la cual amplia el horizonte del laicado en la Iglesia: *"Al finalizar el encuentro de la Comisión para América Latina y el Caribe tuve la oportunidad de encontrarme con todos los participantes de la asamblea donde se intercambiaron ideas e impresiones sobre la participación pública del laicado en la vida de nuestros pueblos."*

En su carta, Papa Francisco va entrelazando la riqueza de las responsabilidades dentro de la comunidad eclesial. El laico es agente, corresponsable en el anuncio del evangelio, sin embargo, necesita ser acompañado, amado y escuchado:

> *"El Santo Pueblo fiel de Dios es al que como pastores estamos continuamente invitados a mirar, proteger, acompañar, sostener y servir. Un padre no se entiende a sí mismo sin sus hijos. Puede ser un muy buen trabajador, profesional, esposo, amigo, pero lo que lo hace padre tiene rostro: son sus hijos. Lo mismo sucede con nosotros, somos pastores. Un pastor no se concibe sin un rebaño al que está llamado a servir. El pastor, es pastor de un pueblo, y al pueblo se lo sirve desde dentro. Muchas veces se va adelante marcando el camino, otras detrás para que ninguno quede rezagado, y no pocas veces se está en el medio para sentir bien el palpitar de la gente."* (Papa Francisco al Cardenal Marc Ouellet, 19 de marzo de 2016).

Al recordar que todos hemos sido bautizados "laicos" y que los ministerios vienen más tarde en nuestras vidas y con el objetivo de "ser servidores", Papa Francisco nos ayuda a acercarnos a la propuesta de San Luis María de Montfort en el camino de preparación a la consagración a Jesús por María:

> *"Nuestra primera y fundamental consagración hunde sus raíces en nuestro bautismo. A nadie han bautizado cura, ni obispo. Nos han bautizados laicos y es el signo indeleble que nunca nadie podrá eliminar. Nos hace bien recordar que la Iglesia no es una elite de los sacerdotes, de los consagrados, de los obispos, sino que todos formamos el Santo Pueblo fiel de Dios. Olvidarnos de esto acarrea varios riesgos y deformaciones tanto en nuestra propia vivencia personal como comunitaria del ministerio que la Iglesia nos ha confiado."* (Papa Francisco al Cardenal Marc Ouellet, 19 de marzo de 2016).

Los Monfortianos, llamados a participar de la misión de la Iglesia aportando nuestro propio carisma, como religioso hermano o como sacerdotes debemos estar atentos al modo como nos relacionamos con nuestros hermanos y hermanas laicos.

Ojalá, sea en América Latina o cualquier parte del mundo, no dejemos que plaga del clericalismo apague en nosotros el ministerio de la diaconía que recibimos como don de Dios para los demás. Menciono América Latina porque el Papa Francisco ha mencionado en la carta, sin embargo, un poco de esta realidad por todas partes del mundo:

> *"No podemos reflexionar el tema del laicado ignorando una de las deformaciones más fuertes que América Latina tiene que enfrentar —y a las que les pido una especial atención— el clericalismo. Esta actitud no sólo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente. El clericalismo lleva a la funcionalización del laicado; tratándolo como "mandaderos", coarta las distintas iniciativas, esfuerzos y hasta me animo a decir, osadías necesarias para poder llevar la Buena Nueva del Evangelio a todos los ámbitos del quehacer social y especialmente político. El clericalismo lejos de impulsar los distintos aportes, propuestas, poco a poco va apagando el fuego profético que la Iglesia toda está llamada a testimoniar en el corazón de sus pueblos."* (Papa Francisco al Cardenal Marc Ouellet, 19 de marzo de 2016).

Dios nos libre que se apague en nosotros el *"fuego profético",* quitando de nosotros la chispa que encendió en S. Luis de Montfort el deseo ardiente de anunciar la buena noticia a los pobres.

Estoy seguro que, en cada continente, en cada país, las conferencias episcopales o las conferencias de religiosos hayan tratado el tema del laicado a partir de sus realidades muy concretas, por ello animo a todos a profundizar a partir de sus experiencias lo que en esta carta estoy tratando de modo muy genérico.

El tema de la "vocación y acción" de los laicos es igualmente importante para la vida de la Compañía de María. No pretendemos agotar este asunto en esta carta circular, sino abrir caminos para continuar el diálogo, profundizar y actualizar el tema, con la mirada puesta al horizonte, al futuro de la misión monfortiana.

2. Asociados de Luis María de Montfort en las Misiones

Luis María Grignion de Montfort (1673-1716) evidentemente tuvo intensas relaciones con muchos laicos, especialmente con los que vivían en los pueblos del oeste de Francia, porque a ellos se dirigió su obra misionera y llevó a cabo su misión con ellos. Es imposible que este *"Misionero Apostólico"* haga tanta animación durante y después de las misiones parroquiales predicadas por él sin contar con la colaboración de los laicos.

¿Qué animación ofreció Montfort a los fieles durante las misiones? El misionero no solo les enseñó la doctrina divino-espiritual a través del catecismo, sino que también realizó muchas actividades masivas que involucraron y conmovieron a toda una parroquia o aldea. Por ejemplo, realizó diversas actividades sociales para los pobres, organizó la erección de cruces o la construcción de calvarios, restauró capillas o santuarios abandonados, organizó procesiones como parte de una renovación solemne de las promesas del santo bautismo.

Aunque su obra misionera estaba dirigida a todos, Montfort tenía una mirada favorita de los pobres, no solo en términos materiales, por supuesto. Como sabemos, en la *"Société d'Ancien Régime"*, en general, había tres niveles de orden social: el clero, la nobleza, el tercer estado (las masas de población que trabajan duro, especialmente en la agricultura, en el campo). Como sacerdote, Montfort debe haber tenido que tratar con todos los laicos (de este segundo y tercer nivel). Su preocupación por los pobres fue ciertamente inspirada por la misión del mismo Jesús como se revela en el Evangelio de Lucas 4,18-19: "El Espíritu del Señor está sobre mí; para ello me consagró con la unción y me envió a llevar la buena nueva a los pobres...", y quiso que sus discípulos siguieran el mismo camino misionero (cf. RM 2).

La particularidad de Montfort en su obra misionera es la formación de varios grupos o asociaciones que él ve como un medio eficaz para hacer que los frutos de las misiones puedan persistir en el corazón de las personas. Joseph Grandet, en su biografía, escribe que "el padre de Montfort celebró diversas asambleas o cofradías en sus misiones" (Grandet, p. 210). Louis Le Crom confirma: *"Su originalidad es más evidente en la elección y uso de los medios de perseverancia"* (Le Crom, Cap. XXII, III).

Así, Montfort estaba rodeado de laicos. Esto está en consonancia con su carisma de misionero del pueblo. El propósito de toda la obra misionera de Montfort es renovar el espíritu cristiano entre los cristianos a través de la renovación de los votos bautismales que se hace de manera

solemne (RM 56). Ciertamente lo hizo en fidelidad a las instrucciones dadas por el Papa Clemente XI el día de su audiencia con él, el 6 de junio de 1706 (Grandet, pp.63-66).

Para ello, Montfort impulsó o creó diversas asociaciones religiosas como: *Adoración perpetua del Santísimo Sacramento* (para las almas piadosas), *Asociación Amigos de la Cruz, Cofradía del Rosario* (muchas personas inscritas por él), *Ángel Guardián* (para niños), *Cofradía de los "Penitentes Blancos"* (para hombres convertidos), *Sociedad de Vírgenes o Cofradía de Vírgenes* (para niñas), *San Miguel* (para soldados), *Hospicios* (para incurables y convalecientes), escuelas benéficas, *Asociación de escolares y estudiantes.*

Conjuntamente con diversas iniciativas para asegurar la fidelidad a los frutos de las misiones, han surgido en varias ciudades algunos nombres cuyas historias podemos encontrar en diversas biografías de Montfort o que se cuentan en la tradición monfortiana hasta nuestros días. Algunos de ellos se enumeran a continuación, independientemente de la dimensión cronológica de su vida y de su relación espiritual-misionera con Montfort.

Empecemos por Poitiers. Aquí está el señor Le Normand, procurador del rey en Poitiers. Formó parte de un grupo juvenil que Montfort formó en Poitiers. Además del de los chicos, Montfort también formó el mismo grupo de chicas. Montfort impartió vigorosamente enseñanzas espirituales a los miembros de estos dos grupos todos los días: enseñándoles a orar y dándoles tareas para hacer en casa. Después de la muerte de Montfort, el señor Le Normand fue en peregrinación a la tumba de Montfort, en parte porque estaba enfermo, y gracias a esa peregrinación se curó. Escribió un testimonio sobre la vida de Montfort el 8 de septiembre de 1719 y fue publicado por Grandet en su biografía. Le Normand dijo que Montfort vivía en total dependencia de la Providencia (Grandet, p. 252).

También en Poitiers está Jacques Goudeau. Es él quien continúa la misión de realizar la animación espiritual en el santuario de María Reina de los Corazones en Montbernage, iniciada por Montfort. Y es fiel en el cumplimiento de esta misión hasta el final de su vida (Le Crom, Cap. VII).

Además de estos dos, en Poitiers también está la señora de Bouillé (Grandet, p. 148-150). Fue una de las personas celosas que tomaron la iniciativa de pedir al obispo de La Rochelle permiso para abrir la tumba de Montfort en Saint Laurent-sur-Sèvre, levantarla sobre cuatro pilares y escribir un epitafio que resume la vida de Montfort. Esto sucedió 18 meses después de la muerte de Montfort. Esta señora testificó que el cuerpo y la cara de Montfort aún estaban intactos y olían bien cuando se abrió su tumba. Esta señora también contribuyó a la llegada de las Hijas de la Sabiduría a Saint Laurent-sur-Sèvre (Grandet, p. 157). Grandet, biógrafo de Montfort, describe a esta dama como: una "mujer de calidad" y una "mujer de gran piedad", emocionada por los diversos frutos misioneros que ha mostrado Montfort.

Desde Poitiers giramos hacia Rennes. Aquí tenemos al señor y la señora Arot (Grandet, p. 255), abogado del Parlamento de Bretaña. El 7 de octubre de 1719, Monsieur Arot testificó sobre la vida santa de Montfort y su testimonio fue publicado por Grandet en su biografía. Este testimonio no menciona la relación exacta que tenía con Montfort, solo dice que conocía a Montfort y colaboró con Grandet, el biógrafo de Montfort, para recopilar testimonios o recuerdos sobre la "vida santa" de Montfort para que Grandet pudiera escribir su biografía.

También en Rennes tenemos al señor D'Orville, subdelegado para la gestión de Bretaña. Su vida cambió debido a su amistad con Montfort. Podemos leer sobre su historia en la biografía de Besnard sobre Montfort (n. 134).

No lejos de Rennes, se encuentra al Guillemette Rouscel (Besnard, n. 70) en Talensac, cerca de Montfort-sur-Meu. Montfort encargó a esta dama ser *"guardiana de la Virgen de la Sabiduría a San Lázaro"*.

Luego, en Nantes, tenemos varios nombres. En primer lugar, están las hermanas Elisabeth y Marie Dauvaise. El P. Barrin, vicario general de la diócesis de Nantes, escribió a Grandet que Elisabeth y Marie Dauvaise *"siguieron a Montfort en sus misiones"* (Grandet p. 249). A ellas les confió Montfort el cuidado del hospicio para acoger a los enfermos incurables en Nantes (Le Crom, Cap. XII. VI).

Junto a este proyecto, Montfort también cuenta con otro hospicio dedicado a los enfermos en recuperación (en convalecencia). La administración de esta casa fue confiada a la señorita Chappelain. Podemos leer sobre su historia en la biografía de Besnard (n. 87).

Desde Poitiers giramos hacia Dinan. Aquí tenemos a Claude-Toussaint Marot (conde de la Garaye) y a la Sra. Marie de la Motte-Picquet (condesa de la Garaye). Es en esta ciudad donde se produce la conocida escena en la que Montfort transporta a un vagabundo moribundo, lo llevaba a la posada de los misioneros y, llamando a la puerta, exclama: "Abran la puerta a Jesucristo, abran la puerta a Jesucristo. " (Besnard, n. 58). Ahora, en esta ciudad, el matrimonio de la Garaye ayudó a Montfort a preparar regularmente una "sopa popular" para los pobres. Esta familia también transformó su castillo en una clínica para tratar a los enfermos. El propio señor de la Garaye se ocupó de los pobres durante más de 30 años. En Dinan abrió una "Casa de la Caridad" para los enfermos y luego llamó a las Hijas de la Sabiduría, una congregación fundada por Montfort, para que fueran responsables y enfermeras (Besnard, n. 58; Le Crom, Cap. IX.IV).

En Villiers-en-Plaine (Deux-Sèvres) tenemos a a la señora Thébault d'Orion y a su esposo. Ella experimentó la dulzura de Montfort cuando se llevó a cabo la misión en este pueblo. La señora d'Orion escribió su testimonio en Niort cuando ya era viuda. (Besnard, n. 165).

En La Rochelle está la señora de Mailly (Besnard, n. 101), una protestante que se convirtió al conocer a Montfort en una misión y murió en olor de santidad.

Finalmente está el Sr. Racappé (Marqués de Magnanne), en Angers (Grandet, Livre IV, Cap. XXII; Besnard, Livre X), que murió en olor de santidad. Grandet lo describe como "muy distinguido por su nacimiento y aún más por su piedad". Fue él quien en 1722 compró una casa en Saint Laurent-sur-Sèvre para albergar a los Misioneros de la Congregación fundada por Montfort y que en ese momento todavía vivían en Saint Pompain. No solo eso, el Marqués de Magnanne también proporcionó sustento a estos misioneros y colaboró con ellos en sus misiones. En la habitación donde murió en Saint Laurent-sur-Sèvre todavía podemos ver el texto de la consagración a Jesús por María que él firmó. Se ve que Montfort era para él un maestro espiritual que lo guiaba en la misión.

Además, se puede informar que, en sus misiones, Montfort trabajó en conjunto en un equipo misionero. Por tanto, no era un misionero que trabajaba solo. Éstos son algunos de sus asociados. Está M. des Bastières, un fiel compañero, que permaneció y trabajó con Montfort hasta el final. Luego está M. Olivier, quien ayudó en la construcción de la colina del Calvario en Pontchâteau. Además, están los padres Clisson et Le Bourhis en La Rochelle. Su hermano, el abad Gabriel Grignion, también vino a participar en una o dos de sus misiones. En ocasiones contó con la ayuda del P. Le Compte, provincial de los dominicos de La Rochelle; del P. Collusson, jesuita, del P. Vincent, capuchino. Igualmente importante, es la presencia y contribución de varios

"hermanos" que, además de ocuparse de asuntos temporales, también asisten en la enseñanza del catecismo, en la dirección de procesiones y en la animación de los cánticos. Entre ellos estaban Nicolás, Felipe, Luis, Gabriel; luego Jacques, y Maturín Rangeard (cuyas dulces voces motivaron muchas conversiones); por no hablar del P. René Mulot y del P. Adriano Vatel; de Marie-Louise de Jésus y Catherine Brunet (primeras Hijas de la Sabiduría). Esto solo por nombrar algunos.

Para liderar un equipo misionero como este, Montfort obviamente tenía suficiente inteligencia social para intercambiar opiniones, motivar, convencer, involucrar y unir a la gente. Sin duda, es una persona amigable y comunicativa. Ciertamente celebró reuniones, oficiales o no, para explicar su visión y misión, planificar el trabajo, repartir tareas. Como líder, obviamente tiene el coraje de enfrentar desafíos y tomar decisiones. Aquí Montfort traduce lo que significa "actuar juntos" en una misión.

3. La identidad de los Misioneros Asociados Monfortianos

A partir de todo lo descrito anteriormente, es posible detectar inmediatamente la identidad de los Asociados Monfortianos revelada en el modelo de relaciones que se manifiesta entre el mismo Montfort y ellos.

Asociado Monfortiano es aquel que en cierto modo se inspira en la vida y en los ideales misioneros de Montfort y, por tanto, participa en ella con plena libertad. Un Asociado Monfortiano encuentra su propia realización dejándose influir por los valores de vida que Montfort vive y comunica, compartiendo sus ideales misioneros y adoptando un estilo de vida misionero: "apostólico".

Asociado Monfortiano es aquel que renueva su vida cristiana a partir de sus promesas bautismales. Este método fue introducido o promovido por muchos misioneros de la época mediante el espíritu de renovación proclamado por el Concilio de Trento. A aquellos que habían renovado sus votos bautismales, Montfort les dio un certificado llamado: "Contrat d'alliance" - el Contrato de alianza.

Lo especifico de Montfort es que la renovación de los votos bautismales se hace en manos de la Santísima Virgen María. Esto es lo que enseñó en la consagración a Jesucristo por María, en el Espíritu Santo, que no es otra cosa que una renovación completa de las promesas del santo bautismo (cf. VD 120, 126). Sin descanso, en su misión, Montfort predicó en público y en privado durante muchos años este medio de santidad, como él mismo dice, con no escaso fruto (cf. VD 110). El historiador Grandet confirma lo dicho por Montfort escribiendo de él que "*estableció, en todas las parroquias donde servía, la devoción a la santa esclavitud de Jesús viviendo en María"* (Grandet, p. 315).

Asociado Monfortiano es aquel que participa en la misión de Montfort, tanto misiones de carácter puntual, en determinados momentos y en determinados lugares, como misiones establecidas como institución. En relación con los laicos, se puede enfatizar aquí que, según Montfort, no solo eran destinatarios de su obra misionera, sino también parte integrante de su dinámica misionera. Montfort los involucró, los movilizó a participar activamente en la obra misional. Montfort contribuyó así a la formación del discípulo-misionero que la Iglesia necesitaba en ese momento. La obra misionera de Montfort fue realizada por ellos y con ellos. Los laicos fueron educados o formados para vivir su fe de manera responsable.

Aquí también aparece una dimensión que Montfort consideró importante en la vida de sus asociados, a saber, que deberían formar una comunidad, una asociación, un grupo, una unión, una congregación ... para que se animaran mutuamente en la misma santidad y servicio misionero. El mismo Montfort trabajaba con un equipo misionero, por lo que era natural que también quisiera que sus asociados se convirtieran en miembros de un grupo, porque "vis unita fit fortior" – la unión hace la fuerza (SA 29).

Del modelo de relación de Montfort con sus asociados, hay tres cosas que podemos concluir, citando las palabras del cardenal belga Suenens. El cardenal, cuya vida personal se inspiró en las enseñanzas de Montfort, dijo una vez que hay tres características que se necesitan en este momento en un cristiano (Cf. LJ Card. Suenens, The Christian at the Down of a New Era, 'FIAT' Publications, Bélgica: 1999).

Primero, una persona que ha conocido a Jesucristo. Un asociado se encuentra con Jesús en el bautismo y le gustaría que este encuentro se intensificara. La espiritualidad monfortiana, cristocéntrica, ciertamente garantiza este encuentro y unión. Montfort proclama su cristocentrismo en estos términos: "encontrar perfectamente a Jesucristo, amarlo con ternura y servirlo con fidelidad" (VD 62). O de nuevo: "busca la perfección que solo se puede alcanzar mediante la unión con Jesús" (VD 78). O en otro pasaje dice: “conformarse, unirse y consagrarse a Jesús” (VD 120). Siempre es cierto: "buscar la unión con Jesús, nuestro fin último" (VD 117), "llegar a la unión con Nuestro Señor" (VD 152) o "ir a Jesús y conquistar la santidad a través de la unión con Él" (VD 159).

En segundo lugar, una persona en la que se puede ver a Jesús. La vida de un Asociado Monfortiano irradia a Jesucristo. Si Jesús es la Buena Nueva, entonces la forma de vida de un asociado se convierte en una buena noticia para aquellos que lo conocen, viven con él, trabajan con él, se asocian con él. Mirando la vida de Montfort, los asociados ven el reflejo de una santidad que, evidentemente, sólo proviene de Dios, y por eso se animan a acoger el don de la santidad vivida según sus condiciones de vida. Una vida santa verdaderamente vivida es contagiosa. La amistad con Montfort es algo transformador, cambia la vida personal de sus asociados al abrazar una vida creíble, auténtica, verdadera y alegre.

En tercer lugar, es una persona que confiesa a Jesús ante los demás y lo testifica con amor. La relación con Montfort es misionera, porque Montfort es misionero. Hay muchas formas de ser discípulo misionero y Montfort parece ser capaz de abordar adecuadamente los talentos o sensibilidades de sus asociados en las diversas manifestaciones de las obras misioneras que él dirige. Según la inspiración de Montfort, el testimonio debe hacerse juntos, en grupos, en asociación, siguiendo las huellas de los apóstoles.

4. Los Asociados Monfortianos hoy

Los Asociados Monfortianos proceden de diversos estados de vida: laico, obispo, presbítero, diácono, religioso. Los asociados suelen tener cierta afinidad con Montfort. A algunos les conmueve el hecho de que Montfort enseñe a la Iglesia la importancia de la unión con el "solo Dios", un Dios que es *"el Padre que nunca falla"*. A otros les interesa su sabiduría-cristocéntrica, porque Montfort enseña que Jesús es la Sabiduría eterna, encarnada y crucificada por amor, para unir al hombre con Dios a través de su dulzura. ¿Están algunos interesados en lo que enseña Montfort sobre la importancia de la docilidad al Espíritu Santo que colabora con la Virgen María? A otros les fascina que Montfort enseñe a la Iglesia la belleza del tierno crecimiento espiritual en íntima unión con María y su guía materna, viviendo la consagración a Jesús por María. Unos están conmovidos por el hecho de que Montfort tomó una decisión profética para promover la santidad de todos los creyentes comenzando con el bautismo. Otros se enorgullecen de ver a Montfort como un misionero que sabe prestar atención a los pobres o los necesitados. ¿Ven algunos a Montfort como un hombre de talento artístico, entre otras cosas, haciendo esculturas y componiendo letras para los cánticos?

Todo esto es simplemente para decir que un "Asociado Monfortiano" es ante todo una persona vinculada a Montfort, a quien elige como inspiración, amigo, hermano, maestro, guía…

Dado que Montfort es una persona multidimensional, no existe una encarnación uniforme de lo que significa ser un Asociado Monfortiano. Además, la personalidad de cada uno y los diferentes contextos de vida hacen que la expresión de cada Asociado Monfortiano sea diferente entre sí.

5. Los Laicos Asociados Monfortianos hoy

Entre estos Asociados Monfortianos, hay Asociados Laicos. Estos Asociados Laicos tienen una cosa en común: están en el mundo, ¡aunque no pertenezcan al mundo! El mundo se convierte en un campo para la manifestación de su fe, viviendo una vida según los valores de la vida de Jesucristo con la inspiración de Montfort. Si Jesucristo se convierte en el centro de gravedad o en el centro de la vida de un laico, entonces su relación con todas las demás personas será una relación marcada por el amor, en parte porque la consagración, un tema importante en las enseñanzas de Montfort, convierte al laico en un servidor del amor. Aunque sea válido para todos los bautizados, se puede decir en particular que la consagración es la contribución de Montfort al crecimiento de la vida espiritual y a la formación de un verdadero laico.

Si un Laico Monfortiano experimenta la consagración, entonces naturalmente puede compartirla con los que le rodean. Por ejemplo, se dice que Juan Pablo II recibió el *"Tratado de la Verdadera Devoción a María"* de manos de un laico que resultó ser su director espiritual. Luego Juan Pablo II, a su vez, relató que en muchos lugares y en varias ocasiones Montfort y su libro fueron el secreto de un punto de inflexión decisivo en su vida (octubre de 2000) y, recomendó a toda la Iglesia vivir esta consagración a través de la Encíclica *Redemptoris Mater*, 48.

En nuestro mundo de hoy, el campo de la misión es extenso, y la contribución de los laicos es urgente. El diálogo interreligioso y la cooperación entre iglesias debe ser un medio de transmisión de valores evangélicos. Por no hablar de los problemas del subdesarrollo en la educación, la pobreza económica, la decadencia moral, la destrucción del medio ambiente, la corrupción de la política monetaria por el poder en los partidos políticos y en el gobierno ... Un Laico Monfortiano participará en la transformación de este Mundo, "desde dentro" del mundo mismo: para orientar el curso de la historia de este mundo según la voluntad del Padre celestial.

6. UNA FAMILIA ESPIRITUAL-MISIONERA

Desde el punto de vista de los Misioneros Monfortianos, un "Asociado Monfortiano" es una persona que es miembro de una Asociación reconocida como parte integrante de la Asociación de María Reina de Corazones. Los Estatutos Generales de los Misioneros Monfortianos establecen: «Los Asociados Monfortianos, reconocidos como tales, son miembros de la Asociación "María Reina de Corazones"» (E 61.1). En estos Estatutos de la Asociación aprobados por la Congregación para la Vida Consagrada y para la Sociedad de Vida Apostólica en 2021, hay una unidad entre los tres elementos siguientes.

En primer lugar, se inscribe el nombre de la persona en el "Registro de miembros" (cf. art. 9). Este Registro se encuentra en el Centro Regional, Nacional o Internacional de la Asociación. Estos Centros y sus Directores Espirituales son establecidos y nombrados por el Director Internacional que es el Superior General de la Compañía de María. De esta manera estos Asociados están en plena relación con los Misioneros de la Compañía de María: somos una sola familia (art. 3-4).

En segundo lugar, vivir la consagración a Jesús por María propuesta por san Luis María de Montfort, como maestro y guía espiritual, es el contenido de la formación de los asociados (art. 1). Por este motivo, se prevé siempre una sesión de preparación a la consagración y una renovación de la consagración con espíritu de formación permanente (cf. art. 10).

En tercer lugar, es evidente que participe en la misión de la Compañía de María. La forma de participación en esta misión está evidentemente adaptada a los estados de vida y circunstancias: "Sus miembros participan, cada uno en su propio medio de vida, en la misión de los Monfortianos en la Iglesia: establecer el Reino de Jesús por María" (art. 2)

Como familia, espiritual y misionera, los Estatutos continúan en los artículos 13 y 14:

> "Por su ingreso en la Asociación, los miembros están en comunión espiritual con toda la Familia Monfortiana. Celebran gustosamente las fiestas litúrgicas que son signo y cumplimiento de esta comunión: la Anunciación del Señor, el 25 de marzo, es la fiesta principal de la Asociación. El nacimiento del Señor, el 25 de diciembre; la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre; y la fiesta de San Luis María de Montfort, el 28 de abril, también son celebradas de manera especial por los miembros de la Asociación. Los miembros participan igualmente de las riquezas espirituales que derrama sobre la Familia Monfortiana Aquella *que se consagró totalmente y de manera inefable a quien todo se lo dió.*
>
> El ingreso en la Asociación crea un vínculo mutuo de fraternidad y solidaridad entre todos los miembros de la Familia Monfortiana. El nuevo miembro comparte las alegrías y los sufrimientos de su nueva familia. Se alegra de nutrirse de los tesoros espirituales de esta familia, se esfuerza por enriquecerla por medio de la oración y la ofrenda de su vida animada por la consagración monfortiana".

7. TEMAS MONFORTIANOS COMPARTIDOS POR LAICOS Y RELIGIOSOS MONFORTIANOS

Continuando con el método utilizado en las precedentes *"Cartas circulares"*, me gustaría ampliar la visión del horizonte de la misión del laico en la Compañía de María abriendo este espacio de comunicación a nuestros amigos y amigas, laicos y religiosos, para escuchar sus voces, mirar con

sus ojos y sentir con sus sentimientos lo que llevan en su historia personal sobre la espiritualidad y el carisma monfortianos.

Es un compartir que llega de todos los continentes y, para ayudar a desarrollar los temas, fueron preparadas algunas preguntas. Sin embargo, las personas tenían la libertad de ampliar sus respuestas.

7.1. San Luis María de Montfort

¿Cómo fue el primer encuentro con S. Luis María de Montfort, su biografía, sus escritos? ¿Cómo describiría sus sentimientos iniciales? ¿Se presentó suficientemente la vida de Luis María de Montfort a los miembros de la Asociación? ¿Cuáles son los valores de la vida de Montfort que generalmente se introducen, se citan o se cuentan? ¿Hay libros o lecturas (incluso online) a los que puedas acceder para conocer a Montfort con más profundidad? ¿Quieres conocer mejor a Montfort? En base a la información y las reflexiones que ha realizado hasta ahora, ¿puede formular quién es Montfort para usted?

7.1.1 Denise Delvaux, Bélgica

El padre Hub Hechtermans (sentado en la silla), Denise Delvaux, señor Jos Vandegaer (que ha trabajado durante toda su vida por las Obras Marianas Monfortianas a Lovaina).

Sobre Montfort - Solo Dios

¿Quién es Montfort para mí? Esta pregunta no me recuerda solamente su enseñanza ni sus escritos, sino a las personas que vivieron y difundieron su inspiración, es decir, a los hermanos y padres Monfortianos que pude encontrar y conocer. Por ejemplo, no sabía quién era Montfort antes de conocer a *Hub Hechtermans*, un Monfortiano, en Lovaina. Su encanto y trato cálido siempre estarán con nosotros. Más tarde, *Hub* me entregará la biblioteca monfortiana como una herencia para que le diera continuidad.

Dries van der Schoot me detuvo un día en el camino, para poner unos caramelos en mis manos. Este gesto de amistad me conmovió, al igual que el tarro pequeño de mermelada de fresa casera, dejado en el mueble del buffet para la mujer que iba a limpiar su habitación, en el seminario Johannes XXIII, donde vendría a fallecer.

Luis Salaün nos permitió quedarnos en su apartamento de Madrid. Aunque no nos conocía, reservó la mejor habitación para los invitados, ya que los cohermanos solo pasaban la noche y no la necesitaban, dijo. Bastaba ver los múltiples moldes de tortas colgados en la pared de la terraza: *podía evocar el pastel de manzana o el "far" bretón a todos sus visitantes.*

Recuerdo los pequeños *“champignons mouche”*, las imágenes de la Virgen y de los ángeles de la guarda recortados de calendarios, revistas y varios periódicos, todos protegidos con plástico; era la firma de *Heinz Mennens*. Hasta que cumplió 100 años, el padre celebró misa varias veces al día en la capilla del monasterio de Rotselaar y les aseguró sus oraciones.

"La vida es bella" ! ese era el lema de la eterna juventud de *Henri Derrien*. Me llevó a la Biblioteca Nacional de Francia y, a menudo, a la librería Procure de París. Se unía a nosotros en Lovaina cuando quería participar en las conferencias de la Biblioteca Mariana, cuyos primeros 3000 libros habían sido catalogados por él.

Harry Lemmens frecuentaba la biblioteca de la universidad, todos los miércoles por la tarde, para consultar y tomar prestados los libros que necesitaba para prepararse para sus clases en el Seminario monfortiano de Rotselaar. Durante sus numerosas visitas a las capitales europeas, pude acompañarlo y beneficiarme de sus enseñanzas sobre cultura, pintura y literatura y de su pasión por el griego. Le encantaba mucho visitar Roma, donde nos esperaba el *hermano Hervé*. Fiel como puede ser un Hermano, Hervé compartía su atención por la vida. Un *"buenos días"* o unas palabras por teléfono los domingos por la tarde cuando reinaba el silencio en la grande casa del generalato. En el cementerio de Saint-Laurent-sur-Sèvre, el hermano Hervé descansa ahora cerca del ex Superior general *Marcel Gendrot*. *"Me he convertido en el gran pobre"*, decía y no puedo evitar repetir sus humildes palabras. Sé, sin embargo, que el Superior general seguirá sonriendo. Es posible que todavía tenga el último libro de *Timothy Radcliffe* en sus manos, como lo hizo en nuestra última visita. En el lugar de nacimiento de Montfort en Montfort-sur-Meu, esperaba la llegada del autobús belga y los participantes de la peregrinación de Montfort a bordo. Se alegró de verme e inmediatamente preguntó por el estado del trabajo en la biblioteca de Lovaina.

Allí, el *Hermano Bavo* esperaría mi regreso, como en vísperas de su muerte, y me preguntaría por teléfono si vendría mañana a trabajar para hacerle una pequeña visita. Mientras esperaba como siempre, todos los sábados por la tarde en la acera de la casa, saludaba desde lejos y así me recordaba la hora del café por la noche. Para eso fue a la panadería de la esquina de la calle a traer un pastel. Luego me hablaba de su gran devoción a María y del culto a San José, sin olvidar subrayar ni el santo del día que se estaba celebrando, ni hablar de la liturgia del domingo siguiente en el calendario.

Cuando escribo estos pensamientos, todavía escucho sus voces, veo sus caras y siento sus sonrisas. Estos hijos espirituales de Montfort siguieron sus pasos y mantuvieron viva su voluntad. Son para mí, por sus ejemplos y su amor, los portadores de su espiritualidad.

Temprano en la mañana del tricentenario de la muerte de San Luis María de Montfort, yo esperaba cerca de la tumba de Luis María y María Luisa la inauguración de la celebración en la basílica. De repente, en medio de un grupo de peregrinos, noto el rostro familiar de *Claude Sigouin*. De manera inesperada, Montfort lo había traído a este lugar ese día. ¿Cómo no gritar *"estoy en la alegría"?*

Es así como Dios y sus santos nos conmueven.

7.1.2. Sara Jaquelín Rivas Antón, Perú

Mi amigo Luis y yo.

Conocí a Luis hace 8 años en nuestra parroquia *"La Visitación de Nuestra Señora"* cuando mi hermana se estaba preparando para su confirmación. Un domingo por la tarde; mi mamá, mujer deportista, había sufrido una caída jugando futbol con los niños que se preparaban para su primera comunión.

Al llegar a la parroquia (a la que no asistía hacía mucho tiempo) encontré a mi mamá que (presentaba una lesión en la muñeca derecha) ya estaba siendo asistida por mi hermana y el párroco de aquel entonces, P. José Mizzotti Morena, SMM, a quien familiarmente le decíamos José. En ese momento también llegaron los niños preocupados por el estado de mi mamá. Al verlos con la pelota de fútbol, acelerados, hablando todos al mismo tiempo, mi mente viajó hasta mi infancia; recreos animados, cantos alegres, dinámicas, las cartas de Maín (María Mazarello) y coloridos Campos Boscos, etc. Recuerdos a los cuales no quise prestarle mi atención pues no quería que nada me alejara de mi plan de vida; el cual era seguir estudiando en la universidad que había escogido y continuar en el trabajo estable que me permitía pagarla.

Después de unos días decidí acompañar a mi hermana a algunas reuniones sobre la pastoral juvenil, y al poco tiempo me convertí en una integrante. Nuestro Señor nos regaló el sueño de producir y realizar una obra teatral llamada *"El verdadero Superstar"*. Durante el proceso de esta aventura "Luis" fue presentándose con nosotros. En una oportunidad los seminaristas nos compartieron uno de los canticos sobre "La caridad" (obra compuesta por Luis) y gracias a que tiene rima, ritmo y métrica; para los jóvenes era fácil y divertido cantarlos con "Beatbox" (arte de crear música por medio de imitación de sonidos, especialmente de instrumentos musicales con los músculos de la boca). De esa manera conocimos también la historia sobre su grito "ABRAN LA PUERTA A JESUCRISTO". Era casi imposible no sentir su presencia.

Después de presentar la obra teatral *"El verdadero Superstar"*; un 28 de abril nos preparamos juntos para celebrar un aniversario más de Luis. Mientras estábamos en el despacho parroquial, dos jóvenes intentaron bajar un cuadro enorme con la imagen de Luis para hacer una escenificación que mostrara su carisma. Se subieron ellos sobre una banca de madera, y al separar la imagen de los clavos que la sostenía, esta se deslizó de sus manos, demasiado rápido para reaccionar, sin embargo, cayó de pie sin inclinarse hacia ningún lado por un segundo, entonces los jóvenes pudieron reaccionar y tomarla devuelta. Cuando todos salimos de nuestro asombro nos miramos y sonreímos, por que sentimos que era Luis diciéndonos aquí estoy también.

Algo que admiro de Luis es su increíble talento, pues es un artista. Luis escribe, esculpe, sabe dibujar, tiene muy buen oído para la música y es intenso. Al conocerlo es inevitable sentirse inspirado para llevar la "PALABRA" a un escenario, donde se refleje también la realidad actual. Luis es *un Santo para nuestro tiempo*.

Nuestra amistad se ha ido fortaleciendo día a día. Incluso al buscar un nombre para nuestra comunidad juvenil de aquel entonces, le pusimos ¨EFFETA RABBONI¨. Porque nuestro amado, JESÚS SABIDURÍA, dijo también ¨ÁBRETE¨ y al resucitar triunfante fue llamado ¨MI MAESTRO¨. Nosotros creímos que nuestro nombre "EFFETA – RABBONI" significaba: *¨Abran a mi maestro¨*, aunque gramaticalmente no era así. Al pasar del tiempo, quizá los jóvenes de la

comunidad fueron encontrando sus propios caminos y logrando sus propias metas, lo cual nos llena también de alegría, pues gracias a las experiencias intensas que Nuestro Señor nos permitió vivir, nuestra visión ya no estaba en la vida que nos había tocado, si no; en la vida que nos esperaba.

Tuvimos también la oportunidad de presentar una segunda obra teatral, para la celebración de los 300 años de Luis. Entonces, jóvenes que se habían integrado con el tiempo y los jóvenes que se habían distanciado se encontraron en esta aventura llamada "SE BUSCA". El guion fue escrito por el padre Héctor Pesantez, quien era seminarista en aquellos días y *su servidora*. De los tres integrantes principales, Luis era uno de ellos. Al igual que su trayectoria de vida, en el camino encontramos algunos obstáculos; sin embargo, Dios no dejaba de sorprendernos, y guiarnos hacia la meta. Como parte de la preparación fuimos a ver una obra teatral en el centro cultural Chino Peruano. Gracias a que no hubo mucha gente, pudimos conversar con los actores y tomarnos fotos con ellos. Nuevamente el Deseo Ardiente era tanto esa noche, que caminamos hasta la casa sin querer tomar un bus - *Quédate con nosotros Señor que la tarde está cayendo- Lc 24,29.*

Una noche durante el ensayo, una de las jóvenes tenía que decir la frase *"Aurorita, Aurorita te buscan"* dos veces con una entonación muy particular. Por algún motivo se le dificultaba tanto, que demoramos en lograrlo, y en un momento en que estábamos en silencio escuchamos una voz masculina diciendo "AURORITA" nos miramos muy extrañados y sabíamos que no fuimos ninguno de nosotros, entonces para darnos una respuesta, nos dijimos a nosotros mismos que seguro ha sido Luis quien también está ensayando, y sonreímos. La obra se presentó en el congreso sobre los 300 años de San Luis María de Montfort, en el 2016, frente a un público de diferentes países y para esto Nuestro Señor, por la intercesión de Nuestra Madre de la Sabiduría, nos puso en el camino a una persona profesional en "IMPRO" (arte de improvisar sobre el escenario una obra de teatro) y otra en música.

Mi amistad con Luis ha ido persistiendo y fortaleciéndose, a pesar que ahora estamos atravesando una pandemia ocasionada por el Covid 19, pero aprovechamos las herramientas de tecnología que Nuestro Señor nos ha brindado y en lugar de alejarnos nos hemos unido aún más. Todos los domingos nos encontramos en forma virtual laicos y religiosos Monfortianos de diferentes países para rezar el Santo Rosario guiados por nuestro querido padre Luizinho, cuya intención principal es el fin de esta pandemia por la cual aún estamos atravesando. Pedimos por la salud de nuestras familias, amigos, para que siempre llegue el pan a nuestra mesa, por el descanso de los que se han ido, y si hay una intención especial por alguien, también la compartimos para ponerla en el corazón, (también utilizamos el chat del zoom con mucha fe). El método que seguimos, es uno de los que creó Luis inspirado en su amor intenso a Nuestra Madre, nuestro camino más seguro y corto hacia Jesús, al conjunto de todas las gracias, a la Madre de Nuestra Sabiduría, *María.*

"SOY TODO TUYO OH MARÍA, Y TODO CUANTO TENGO, TUYO ES"

7.1.3. Pat Brennan, Inglaterra

«La espiritualidad monfortiana y los escritos de San Luis María están en mi sangre»

Mi nombre es Patrick Brennan, pero todos me llaman Pat. Vivo en el noreste de Inglaterra, a unos 500 kilómetros al norte de Londres y a unos 100 kilómetros al sur de la frontera entre Inglaterra y Escocia.

Creo que inconscientemente estaba al tanto de la Familia Monfortiana, porque como un niño católico de primaria, sabía de la cercana *Escuela del Convento de Niñas "La Sagesse"*, donde algunas de las niñas de nuestra Escuela Primaria Católica de San Columba asistirían para su educación secundaria. También sabía que un primo mayor era estudiante allí. Mi esposa, Eileen, también estudiaba en esta misma escuela. Poco después de dejar la escuela primaria de St. Columba, mi *camino monfortiano* comenzaría lejos de donde nací. Esto fue en la costa sur, al sur de Londres.

En mi último año en la escuela primaria, el *P. Lydiate, SMM* dio una charla a los niños. El P. Lydiate se presentó como un sacerdote Misionero Monfortiano. En retrospectiva, ese día durante el año académico 1960-1961 fue el comienzo de mi "camino monfortiano" y aquí estoy casi 60 años después, muy orgulloso y honrado de ser un seguidor apasionado y trabajador laico de la Misión de Montfort aquí en Inglaterra, pero también en Malawi, Uganda y Kenia. Ahora tengo vínculos con los Misioneros Monfortianos en India y Filipinas.

Permítanme llevarlos ahora a mi encuentro con el P. Lydiate y a lo que me sucedió en ese día tan especial e inspirador. Es maravilloso mirar atrás y considerar cómo ese único día en mis 70 años moldearía mi vida futura. Como resultado de la charla del P. Lydiate fui a verlo y le expresé mi interés. El P. Lydiate vino a charlar con mi mamá y mi papá. Luego tuve un examen de inglés y matemáticas y me aceptaron como estudiante en *Montfort College*, Romsey, Hampshire, siendo el seminario menor de los Misioneros Monfortianos. Comencé allí en septiembre de 1961. Las *Hijas de la Sabiduría / La Sagesse* estaban en Romsey y todavía es su casa provincial. Permanecí en *Montfort College* durante la década de 1960 hasta julio de 1968, cuando, después de unas cortas vacaciones en casa, regresé a Hampshire para comenzar mi noviciado en *St Joseph's, Ashurst*. Mi mamá irlandesa tenía una gran y devota devoción a Nuestra Señora, por lo que probablemente fue inevitable y muy conmovedor que probé mi vocación con una congregación misionera que está impregnada de espiritualidad mariana. Mamá, papá y yo, desde que éramos muy pequeños, recitamos el Rosario todas las noches, pero algunas noches papá estaba trabajando en la mina de carbón local. En el último año de mi escuela primaria, fui miembro de la Legión de María juvenil.

Desde mis primeros días en el *Montfort College*, a los seminaristas jóvenes nos dieron una base maravillosa en los escritos de San Luis María a través de sus libros inspiradores como El secreto de María, La verdadera devoción a la Santísima Virgen y El amor de la Sabiduría Eterna y, en ocasiones, otros escritos como la "Carta a los misioneros". El *P. Charlie Beirne, SMM*, quien

como yo es de origen inglés, estaba en su primer año en *Montfort College* cuando yo estaba en mi último año antes de mi noviciado. Charlie ha ministrado en Malawi y Uganda y ahora está de regreso en Malawi, donde comenzó su misión monfortiana hace casi 40 años. Lamentablemente, el único otro Monfortiano superviviente de mis días en el *Montfort College* es el *P. Kieran Flynn, SMM*, que estaba unos años por delante de mí en nuestros estudios. Aunque estuvo en la India durante muchos años, Kieran está de regreso a Inglaterra y es un ex provincial de la SMM. Ahora solo quedan tres casas monfortianas. Estos están en Liverpool, Londres y St Joseph's, Hampshire, mi antiguo noviciado. Vivo bastante lejos de cualquiera de estas casas, pero he visitado las tres. Estar en estas casas monfortianas significa mucho para mí y, aparte de la casa de mi familia, es donde encuentro paz, serenidad y un fuerte sentido de pertenencia.

Aparte de la antigua escuela del convento *La Sagesse*, no hay ni ha habido nunca presencia de vida monfortiana donde vivo, pero me esfuerzo por evangelizar los carismas y la espiritualidad cuando puedo. Cuando termine nuestra pandemia actual, espero contactar a las parroquias de nuestra Diócesis de Hexham y Newcastle donde hay grupos activos de la Legión de María. Espero tener la oportunidad de visitar tantos como sea posible y mejorar la espiritualidad monfortiana, idealmente a través de la preparación para la consagración total según San Luis María de Montfort.

Mi antiguo maestro de novicios Monfortiano, el fallecido *P. Donald MacDonald, SMM*, escribió un libro maravilloso llamado “Vivo para Dios”. Este es un libro con el que rezo y medito todos los días. El P. Donald lo escribió hace más de 20 años y no mucho antes de su prematura muerte. Este libro ha sido un fiel compañero mío en muchos países, incluidas cinco visitas a Uganda y mi visita a Malawi hace un año. Me acerca no solo al P. Donald y mis recuerdos de toda su profunda espiritualidad que me inspiró cuando era uno de sus novicios, sino también mi contacto diario con San Luis María. Es muy gratificante utilizar su ciclo de 28 días de espiritualidad mariana a través de las parábolas y las lecciones que aprendemos de ellas y también las oraciones y escritos de San Luis María.

Como lo hace cada dos años, mi muy buen amigo, el *padre Charlie Beirne, SMM*, estaba en casa en 2019. Cuando regresó a Malawi a mediados de septiembre, acompañé a Charlie. Mi primera semana coincidió con las reuniones de la Delegación de África Oriental. Conocí a muchos cohermanos. Algunos cuando eran postulantes y otro grupo que eran novicios en Uganda. Trabajé con ambos grupos como parte de sus formaciones en 2007 y 2008. Fue genial verlos a todos nuevamente como sacerdotes Misioneros Monfortianos ordenados. Conocí a otros, por primera vez, que fueron ordenados recientemente y unos pocos que fueron ordenados hace apenas seis meses. Além de mi grupo con Charlie en el centro pastoral en Namiasi, también visitamos y nos quedamos con otras comunidades. Algunos cohermanos me envían correos electrónicos con regularidad y me esfuerzo por ayudarlos con su espiritualidad y experiencias de vida y ellos están agradecidos con mis pequeñas formas con que continúo guiándolos y orientándolos. También me enseñan mucho, incluso en mis últimos años. Como se dice a menudo en todo el mundo, *"nunca somos demasiado mayores para aprender"*.

La espiritualidad monfortiana y los escritos de San Luis María están en mi sangre y rezo para que siempre lo estén.

Para aquellos que son Monfortianos profesos, Hijas de la Sabiduría, Hermanos de San Gabriel y también Laicos Asociados, nos esforzamos por hacernos eco de las palabras de Montfort en nuestro empeño misionero: *"Iremos a ellos"*.

7.1.4. Reni Indiawati, Indonesia

Montfort y la "explosión espiritual" en mi vida

Después del nacimiento de mi segundo hijo en 2005, sentí un deseo apasionado de encontrar un camino de fe en mi vida. Este deseo nació del vacío después de haber realizado las actividades de la vida en este mundo. Así que el nacimiento de mi hijo también se ha convertido en un nacimiento para mí. Luego busqué una manera de profundizar mi vida espiritual y la Divina Providencia me llevó a la *Asociación María Reina de los Corazones (AMRdC)* que en ese momento acababa de comenzar a surgir en Bandung, Java Occidental.

De hecho, mi conocimiento de la Compañía de María y del Padre de Montfort comenzó en 1995, cuando estudiaba en la Universidad de Parahyangan. En ese momento, todavía asistía a misa diaria en el noviciado monfortiano, Jl. Gunung Kencana No. 8, Ciumbuleuit. Sentí que este encuentro inicial apoyó mi deseo de dar el siguiente paso en mi búsqueda espiritual. Así, la *"Totus Tuus Pilgrimage*" (Preparación para la Consagración a Jesús por María) organizada por AMRdC en el "Seminario monfortiano", Jl. Surya Sumantri no. 83 en 2005 confirmó el deseo de mi corazón de buscar una verdadera vida espiritual.

Esta AMRdC me permite entrar en peregrinación espiritual con el Padre de Montfort. En este grupo sentí alegría espiritual porque en el proceso de búsqueda experimenté muchos toques de fe, lo que me ayudó mucho a encontrar el sentido de la vida que quería. *"Totus Tuus Pilgrimage"* respondió a la preocupación de mi corazón y a mi deseo de encontrar un apoyo espiritual que coincida con mis movimientos internos. Encuentro una gran alegría al orar con María. Entonces, al mismo tiempo, con mi esposo y mi familia extendida, fundé la Legión de María, el Praesidium de la *"Reina de la Familia".*

Montfort me fascinó mucho porque me enseñó a pertenecer sólo a Dios a través de la "consagración", siguiendo el ejemplo de Jesucristo, Sabiduría encarnada, que, como un imán, atrajo mi vida para aferrarme a Él.

Los comportamientos y la actitud de Montfort me animaron no solo a profundizar en lo concreto de mi preparación para la consagración, sino también a hacer algo real por mis hermanos y

hermanas, en particular por aquellos que sufren y experimentan desgracias en esta vida. En la ciudad de *Dinan*, llevando a un vagabundo moribundo tirado en la calle, Montfort gritó a la puerta del albergue de los misioneros: *"Ábrele a Jesucristo"*. Montfort actualizó su amor por Cristo y su madre a través del trabajo tangible por los pobres. Me inspiró y también me animó a imitarlo. Con mi esposo y mis amigos, comencé a hacer visitas regulares a los pobres y a los que desean nuestra presencia. Como grupo, en cooperación con médicos y otro personal médico, estamos tratando de organizar servicios sociales y atención médica gratuitos en varios lugares, por ejemplo, en Kalimantan, East Nusa Tenggara y West Java.

Me siento cerca de Montfort cuando mi vida está atravesada por pruebas. En 2016, *"di la bienvenida"* a una tormenta de vida que fue bastante pesada de soportar; ha sido la experiencia de la enfermedad que sufrí. Las enseñanzas del Padre de Montfort que había recibido resonaron y animaron la forma de soportar mi dolor; fue él quien me enseñó a decirle a Jesús: *"Tuus totus ego sum, et omnia mea tua sunt: soy todo tuyo, y todo lo que tengo te pertenece, oh mi amado Jesús, por María, tu santa Madre*" (VD 233). Esta experiencia de enfermedad se convirtió entonces en una *"explosión espiritual"* para mí. Supuse que vivimos intensamente el proceso de "consagración" que enseña Montfort, precisamente cuando estamos enfermos, o cuando tenemos muchos problemas... Supe en ese momento que *"nada es mío ... que todo es de Dios, dador de la vida, que sólo a Él le he confiado…".*

Montfort me reveló que el viaje del discípulo nunca termina mientras estamos en este mundo. Sé que tengo que dejar al límite la superficialidad de mi vida espiritual, que necesito sumergirme más profundamente, y que es un proceso que no es instantáneo. La vida es una corriente continua y lo más difícil es educarnos constantemente ya que el proceso avanza incansablemente, con altibajos... Todos los días tenemos muchas variaciones, decepciones, problemas, enfermedades, preocupaciones, etc. y aprendemos a seguir implacablemente, en lugar de lamentar nuestros problemas ... aprendemos a *"avanzar a pasos agigantados hacia Jesucristo"* (VD 155).

En este contexto, tengo entendido que Montfort se retiraba a menudo a lugares de soledad, como en la cueva del bosque de Mervent, para que luego pudiera emprender nuevamente con más celo y atrevimiento en el apostolado y camino de la santidad. La santidad se vive, como dijo el mismo Papa Francisco, *con las manos embarradas y el cuerpo lleno de sudor* (cf. Homilía, Santa Misa para los migrantes, 6 de julio de 2018). No nos revela Montfort la identidad de quienes viven la consagración con estas palabras: *"Pero, ¿qué serán estos siervos, esclavos e hijos de María? Serán fuego ardiente, ministros del Señor que prenderán el fuego del amor divino en todas partes ... Serán los verdaderos apóstoles de los últimos tiempos ... para ir con la pura intención de la gloria de Dios y la salvación de las almas, donde el Espíritu Santo los llamará.* (VD 56.58)

7.1.5. Claude Tignon – Diacre, St Laurent sur Sèvre

"Cuatro pilares de la vida cristiana"

Son a veces asombrosos los modos por los que el Señor nos hace entrar en sus proyectos, nos hace avanzar con sus testigos presentes durante los siglos.

Soy de St Laurent-sur-Sèvre y siempre he estado "bañado" por el espíritu monfortiano, caí en la olla muy pequeño, como dicen. A la sombra de los campanarios de la *"ciudad santa"* de Vendée, me arrullaba a diario el familiar sonido de las campanas y me codeaba con miembros de las tres Congregaciones monfortianas desde muy joven. Mis padres estuvieron involucrados en la *Hospitalidad Monfortiana* durante mucho tiempo.

Y, sin embargo, no conocía realmente a Montfort y su espiritualidad. Fue durante nuestro primer retiro en el *Foyer de Charité* en 1988, con mi esposa Marie-Line, que descubrí a San Luis María. Me sorprendió que a cientos de kilómetros de St Laurent, San Luis María fuera tan conocido y se enseñaran sus escritos y su espiritualidad. Caminé, desde ese momento, con los escritos de Montfort y en particular el *Libro de Oro* y los tesoros que contiene: el *Tratado de la Verdadera Devoción, el Secreto de María, la Carta a los Amigos de la Cruz.* Este "librito" esconde también riquezas prácticas: Oraciones y ejercicios en el Espíritu de la perfecta devoción a la Santísima Virgen.

Descubrí en el Padre de Montfort, más allá del discípulo de la Virgen María, la importancia de la Palabra de Dios y del Bautismo. Fue con el *padre Hémery*, con *Marie-Line*, que emprendí el camino de preparación para la consagración a Jesús por María.

Luego, la llegada del Papa Juan Pablo II a San Lorenzo en 1996 reforzó nuestro apego a la espiritualidad de San Luis María y la actualidad de su mensaje.

Los encuentros y compromisos vividos con toda la Familia Monfortiana fueron decisivos cuando fui llamado al diaconado permanente.

¿Quién es Montfort para mí? Estoy convencido de que sus escritos y su mensaje son proféticos para nuestro tiempo. Montfort es un referente en mi vida y en mi ministerio.

Durante la celebración anual de la renovación de nuestra Consagración a Jesús por María, en la Basílica de San Lorenzo, seguimos a Montfort por lo esencial de nuestra vida cristiana. Con San Luis María, renovamos las promesas de nuestro Bautismo, escuchamos y seguimos la Palabra de Dios, adoramos a Jesús Eucaristía, nos dirigimos a María, nuestra madre. Bautismo, Palabra de Dios, Eucaristía, María: cuatro pilares de la vida cristiana.

7.2. Bautismo

Durante su proceso de formación como miembro de la Asociación, ¿hubo una sensibilidad decisiva sobre el significado del Bautismo en la vida cristiana? ¿En qué forma o modalidad? ¿Hay un crecimiento en su conciencia de su identidad como hijo o hija del Padre y de su pertenencia a Jesucristo? ¿Cuáles son los desafíos y obstáculos encontrados en el crecimiento cristiano?

7.2.1. Vitor Galvani Araujo, Brasil

El bautismo
no solo nos hace uno con la Trinidad,
sino que juntos somos una familia

He sido bautizado el 19 de abril de 1992, el Domingo de la Resurrección, en una parroquia monfortiana y por un sacerdote Monfortiano. Mi bautismo es muy importante para mí.

Tuve una infancia feliz y escuché a mi madre y a mis tíos contar cómo los Monfortianos marcaron sus vidas a nuestra comunidad cuando aún eran niños. Sin embargo, casi veinte años después, leí por primera vez una biografía de San Luis de Montfort y pronto tuve la primera experiencia de leer una de sus obras, El amor de la Sabiduría Eterna.

La dimensión del sacramento del bautismo en Montfort es de profunda delicadeza y espectacular propuesta. Me asombró cómo Montfort encontró en la renovación de las promesas bautismales una manera de valorar al ser humano y de llevarlo a buscar un sentido a la vida uniéndose a la Santísima Trinidad, con la ayuda de la Madre Inmaculada.

A través de la historia y de la espiritualidad monfortiana, comencé a valorar mi propia historia y comprendí que a través del bautismo Dios me llama por mi nombre (Lc 10,20), conoce mi interior (Sal 139,15) y me llama a la misión, a la transformación y promoción de un mundo mejor. (Is 61,1).

Durante el transcurso de mi vida, encontré en la Familia Monfortiana y en los queridos hermanos del *GAMO (Grupo Amigos de Montfort)*, un apoyo fundamental para comprender, no solo la posibilidad de sentir los beneficios internos de mi bautismo, sino, sobre todo, en poder compartirlos. El texto de Nicodemo (Jn 3,4-9) me incita continuamente a buscar mejorar mi forma de ser, descubriendo que en el aislamiento no hay tanto gozo como en crecer como persona y como cristiano unido a los amigos y a la comunidad.

Otra dimensión fundamental del bautismo en Montfort es la iluminación que se da al misterio de la Encarnación, del Verbo amado por Dios Padre, que por el Espíritu se presenta al mundo como hombre y como Dios. Dios se hizo carne y habitó en nuestra cultura y en nuestros desafíos, siendo Él mismo la redención largamente esperada. Como bautizado y miembro de nuestra Iglesia viva y dinámica y, sobre todo, como ciudadana de una América Latina tan fecunda en potencialidades y herida por la desigualdad, me pregunto constantemente: ¿cómo puedo contribuir para que mi realidad vuelva a tener significado a través de mi bautismo?

"[...] si morimos con Cristo, tenemos fe en que también viviremos con Él" (Rom 6,8). Por el ejemplo de la ardua experiencia misionera y contemplativa de Montfort y de tantos santos y laicos en nuestra historia y nuestra convivencia, comprendo hoy que el bautismo no solo nos hace uno con la Trinidad, sino que juntos somos una familia, un cuerpo con la Trinidad. Cristo que nos promueve, nos valora, nos hace mejores personas. El bautismo anima nuestra misión, da sentido a nuestra vocación y, sin duda, da más sentido a la vida, a pesar de todas las dificultades que a menudo nos afligen, porque como refuerza el Papa Francisco, *"¡nadie gana solo, ni siquiera en el campo, ni en la vida!".*

7.2.2. Marcel Akochayé Sourouléré Batcho, Togo

"No debo retroceder en mi seguimiento de Jesús"

Me bauticé desde muy joven cuando aún era un bebé. Diré que en ese momento fue una muy buena elección para mis padres. Entonces, desde 2016, conozco el camino de la consagración a Jesús por María según el método de San Luis María de Montfort y en esta decisión que es muy personal, veo que atraviesa la elección que hicieron mis padres al bautizarme; y yo sigo dando gloria a Dios por ello. Aunque puede haber ocasiones en las que me siento un poco débil en la carne, creo que con la ayuda de nuestra Santísima Madre la Virgen María y de San Luis María de Montfort, llegaré hasta el final caminando por el sendero que nos enseñaron para ver a Jesús al final.

El crecimiento en santidad y en misión es el propósito de las enseñanzas y la formación que recibo. Es muy cierto y lo sabemos que cuando uno tiene fe, que debe crecer en la fe, entonces, naturalmente, como nace un niño, está llamado a crecer, de la misma manera sé que yo no retrocedo en mi seguimiento de Jesús sino lo que hago es buscar la forma de dar testimonio en mi vida, que le agrade al Señor cada día más.

El desafío ahora, habiendo hecho la consagración a Jesús por María, es ¿cómo vivir verdaderamente como testigo de lo que Jesús quiere de cada ser humano, siguiéndolo y haciéndolo todo por amor?; llegaré gracias a la ayuda de nuestro santo. *¿No nos enseñó Montfort a amar y servir a Dios totalmente?*

1. *"Sirvamos a Dios sin corazón diviso,*
   pues un corazón partido está perdido.
   "Todo o nada", es el lenguaje divino.
   "Un poco basta", dice Satán en cambio.

2. *Demos todo, es Dios que lo reclama:*
   yo soy dueño absoluto de las cosas,

todo el corazón, el espíritu, el alma,
denme todo, o no recibo nada. (C 153, 1-2)

Los pecados cotidianos y también a veces el desánimo son obstáculos para mí, que debo afrontar, para vivir verdaderamente como un hijo del Padre. Ante esto pido la gracia y la ayuda de la Virgen María para evitarlos y recuperar el ánimo cada vez que esto me pasa. Amén.

7.2.3. Djoko Santoso, Indonesia

"Todavía tengo que seguir aprendiendo para poder dar cuenta de mi fe "

Soy un hombre casado. Actualmente, mi esposa y yo nos quedamos solos en la tranquila ciudad de Malang, ya que los niños han crecido y viven donde trabajan.

El 21 de diciembre de 2020, fue el 39 aniversario de mi boda; tuvimos la suerte de tener 4 hijos. Los dos primeros hijos son varones casados y tenemos 2 hermosos nietos, mientras que mi tercer y cuarto hijo son niñas, aún no casadas. Doy gracias al Señor, porque mis cuatro hijos han encontrado trabajo.

Me bauticé de adulto cuando cursaba segundo año de bachillerato, concretamente el 19 de mayo de 1972 en la Iglesia de la Santísima Virgen María del Monte Karmel, es decir la Catedral de Malang. Admito que el crecimiento de mi fe ha sido muy lento. Desde que me bauticé, participé activamente en actividades particularmente relacionadas con la *"comunidad de base"*, pero todo esto lo hice siguiendo mis impulsos y mis deseos emocionales, porque era un joven que necesitaba ser reconocido.

Mi conocimiento de la fe católica también fue superficial, en particular a través de lo que había recibido durante las clases de catecumenado y religión en la escuela. Mi conocimiento de la fe cristiana comenzó a fortalecerse cuando comencé a trabajar y fui ubicado en Jayapura, donde la mayoría de la población está compuesta por cristianos católicos y otros cristianos. Las condiciones de vida y la situación en la oficina me empujaron a profundizar aún más mi fe católica.

En 1985, regresé a Malang, después de completar mi formación profesional. Me colocaron en Surabaya, pero decidí vivir en Malang con mi familia. Alabado sea Dios, la empresa donde trabajaba estaba muy interesada en construir la fe de sus empleados, y esto realmente apoyó el crecimiento de mi fe. Mi empresa me ha animado a participar activamente en las actividades de la Iglesia, tanto en la empresa como en casa. Me convertí en un miembro activo de la Iglesia: participé en la junta directiva tanto en la empresa, en la comunidad de base y en la parroquia. Mi vida de fe ha crecido un poco más.

Un acontecimiento en 2004 cambiará mi vida de fe de una manera revolucionaria. Algo que no esperaba en absoluto, recibí un regalo de mi empresa el cual me dio la oportunidad de hacer una peregrinación a Jerusalén con mi esposa. Nunca olvidaré lo feliz que estaba mi corazón, en ese

momento, pero seguía preocupado...porque no creía lo suficiente que: *"Dios es verdaderamente misericordioso, aunque estoy lleno de pecado... castigarme, ¿me dio la oportunidad de ir a su tierra santa?"* Después de regresar de Jerusalén, comencé a ser más activo en la iglesia, participé no solo en la oficina, en la comunidad de base o en la parroquia, sino También comencé a unirme a los movimientos de ME (Marriage Encounter) y Choice.

En 2005, asistí una vez a un seminario sobre cristología, mariología e islamología. Me interesó mucho el material de Mariología, que en ese momento me lo entregó un Padre, a quien llegué a conocer, el Padre Arnold Suhardi, SMM. Finalmente se mostró el camino de Dios, después del seminario. Me presentaron a una comunidad de Asociados Monfortianos, que abrió la primera "clase" de enseñanza para la preparación para la consagración. Participé, fue la primera organización católica a la que me uní. Hice la consagración a Jesús a por María en 2006, concretamente el 14 de agosto de 2006, en el primer grupo de la Asociación de María Reina de los Corazones (AMRdC) en Malang, Java Oriental.

La consagración es fundamentalmente una renovación del bautismo; me ha ayudado a ser aún más consciente de que el bautismo es un don del hermoso amor de Dios, que debo vivir como un hijo amado. La conciencia de que Dios me amó fomenta mi fe y me anima a hacer todo con un sentimiento de "obligación filial" que reflexiono dentro de mí mismo porque he sido amado por Dios.

Comencé a involucrarme en varias actividades de la Iglesia. Aquí estoy involucrado en la Fundación Social de la Madre Teresa, la Legión de María, además de Ministro de Comunión. Estoy listo para convertirme en la persona a cargo de mi comunidad de base, para ser parte de la junta directiva del Consejo Pastoral Parroquial, y estoy ahí cada vez que recibo una misión de la Iglesia.

Además, me doy cuenta de que todavía tengo que seguir aprendiendo más para poder dar cuenta de mi fe. En mi opinión, mi desafío u obstáculo para poder crecer en la fe y llevar a cabo la misión de la Iglesia de proclamar el Evangelio como cristiano, es mi falta de comprensión de mi propio conocimiento católico. *"Sin reflexión, el celo no vale nada; quien se apresura no logra su objetivo. La necedad del hombre estorba su camino, ¡y es contra Dios que vuelve su ira! "* (Prov 19,2-3).

7.2.4. Mariane Magalhães de Souza, Italia

El Bautismo es una vida
que va más allá de la vida del cuerpo.

Desde el primer contacto con los escritos y la espiritualidad de San Luis María de Montfort, el primer tema que me llamó inmediatamente la atención fue precisamente el del Bautismo. Montfort lo considera un aspecto central, un punto de partida para el conocimiento de Jesús, para la práctica de la verdadera devoción a María y para todos los demás aspectos de la vida cristiana y, al mismo tiempo, una especie de meta, una pausa para poder confrontarse y descubrir el propio camino de crecimiento interior.

En la Asociación María Reina de Corazones esta mirada sobre el tema del Bautismo se ha intensificado a lo largo de los años y ampliado cada vez más. Providencialmente, el primer año que asistí a los retiros mensuales organizados por el Centro Regional de Trinitapoli, el tema del Bautismo se desarrolló en las distintas catequesis y momentos formativos. Entonces tuve la oportunidad de reflexionar en profundidad y comprender muchos aspectos de la enseñanza de Montfort y sobre todo de mi propia vida que quizás había estado esperando para tomar a pecho el Bautismo como un gran tesoro, como una perla preciosa, la semilla plantada que da fruto sólo si se cultiva con cuidado.

Seguimos dando poco valor a nuestro Bautismo y somos poco conscientes, quizás precisamente por el hecho de que es uno de esos sacramentos que recibimos de niños, no lo hemos elegido personalmente y ni siquiera recordamos ese momento, sino porque otros nos lo han transmitido. Personalmente, tuve la gracia de haber tenido como padrinos en el Bautismo a dos personas que supieron grabar en mi alma desde que era niña el pensamiento de la importancia de ese día.

Me bautizaron mis abuelos cuando tenía diecinueve días, pero siempre escuché a mis padrinos repetirme que podía considerarlos como otros padres porque me acompañaron en ese momento en que recibí la vida como hija de Dios. Ciertamente nunca entendí lo que me querían decir, sólo los amaba y eso me bastaba, pero poco a poco mientras fui creciendo, comprendí que lo que sucedió esa mañana, de lo que quedaron cuatro antiguas fotos, fue en realidad un momento importante, un momento de vida.

En el período de la adolescencia, buscaba ansiosamente el significado de la existencia. Me preguntaba cómo, para qué y para quién debería gastarla, por así decirlo, y fue precisamente la figura de mis padrinos en el Bautismo la que resultó decisiva. Rezaron en silencio para que pudiera encontrar el sentido de mi vida en esa misma fuente de vida a la que me habían llevado años antes.

Nunca entendí nada, fue una gracia y todo quedó en el Corazón de Dios, me lo contaron cuando la opción de consagrarme a Dios se consolidó y fue definitiva. Hace unos años tuve la inmensa gracia de estar junto a ellos en la pila bautismal donde me convertí en hija de Dios y oramos juntos y agradecimos por el don de la vida en Dios que ahora estoy llamada a testimoniar y transmitir a los demás.

Me di cuenta de cómo el Bautismo nos sumerge en una gran familia donde se comparten los tesoros del Espíritu, de manera invisible, misteriosa y silenciosa, pero real. No estamos solos ante Dios, sino vinculados a muchas y muchas almas que nos han transmitido la vida y a muchas otras a las que el Señor quiere que les transmitamos la vida, de las más variadas formas, pero siempre dentro de este gran misterio de la Comunión de los Santos que fascina precisamente por su belleza y tamaño.

Así como no elegimos conscientemente venir al mundo – pues la vida nos fue dada y cada día la reconocemos como el mayor don recibido – así también y más aún, el don de fe recibido en el Bautismo, ya que es una vida que va más allá de la vida del cuerpo, la supera y le da sentido. Sin esta conciencia del don recibido, la vida en el espíritu corre el riesgo de convertirse en un constante 'dejarse vivir' pero sin avanzar hacia la eternidad.

Precisamente en momentos de dificultad y crisis (y todos estamos viviendo momentos de dura prueba en este tiempo tan delicado para toda la humanidad) necesitamos redescubrir nuestro Bautismo, no como una etapa que no cuenta en la vida de la Iglesia, sino como una fuente de la vida, como energía que da valor, que nos empuja a atrevernos, nos llena de alegría porque nos recuerda que estamos injertados en el Corazón de Dios como los sarmientos de la vid, llamados a florecer y dar fruto.

Redescubrirlo también significa sacudir todo el polvo acumulado en el camino para devolver el candor perdido a la vestidura bautismal, significa despertar del sueño de la incoherencia para mantener siempre encendida la luz de Dios que nos ha sido comunicada para iluminar y no para quedar escondida, es empeñarnos en nuestro diario vivir, de manera sencilla y silenciosa para ser sal justo en medio del mundo donde ahora todo pierde su sabor. El Señor no deja de mostrar todos los días pequeños capullos que animan a seguir el camino de la fe vivida y trasmitida en la caridad.

7.2.5. Jean-Marie Liesse Bongama, República Democrática del Congo

"¿Cómo afrontar los obstáculos en la vida cristiana?"

Mi nombre es Jean-Marie Liesse Bongama, Asociado Laico Monfortiano de Kisangani, R.D. Congo. Para mí, el bautismo es el nuevo nacimiento en Cristo, porque lo que nace de la carne permanece carne a menos que nazca de agua y del Espíritu. El bautismo nos convierte a quienes lo recibimos en hijos de Dios y en discípulos de Cristo, templo del Espíritu Santo. Renunciamos a todo lo que nos separa de Dios: el pecado y satanás. El bautismo significa morir al pecado y resucitar con Cristo a una vida nueva y eterna. Gracias al bautismo, el hombre carnal se vuelve espiritual, se vuelve cristiano misionero. A través del Bautismo, uno se convierte en sacerdote, apóstol, profeta.

Durante el curso de formación como miembro de la Asociación María Reina de los Corazones, hay una conciencia decisiva del significado del bautismo en la vida cristiana. La filiación divina a través de Jesucristo nos exige un crecimiento permanente. Nunca terminas siendo cristiano y no te detienes. Convertirse en cristiano se descubre cada vez que se nos proclaman las Sagradas Escrituras. Nos enaltecemos cada vez que escuchamos o leemos la Palabra, siempre que, en medio de las pruebas, tenemos que dar testimonio de que somos cristianos.

En el crecimiento cristiano, el bautizado se enfrenta a varios obstáculos que debe aprender a resistir. Debe dominar estos obstáculos, debe superarlos. Esto es "dar fruto" en la vida cristiana. ¿Cómo, entonces, afrontar los obstáculos en la vida cristiana? El cristiano debe saber vivir en la práctica permanente de los sacramentos, de los que saca la fuerza necesaria para afrontar los obstáculos y, por qué no, superarlos. Hablando del camino para fortalecer la Consagración, que está simbolizada por un árbol de la vida, Montfort declara: "¿Quieres recoger una cosecha abundante? Riega con asiduidad este árbol con la sagrada comunión y demás prácticas de piedad personal y comunitaria" (SM 76).

A través de la oración y las prácticas sacramentales desafiamos muchos contravalores que se han arraigado en nuestra sociedad. Nuestro mundo está lleno de trampas: ganar dinero a través de medios deshonestos; robar, es decir, desviar dinero destinado a un fin distinto al previsto; entregarse a la corrupción, la mentira, el acoso sexual, etc ...

Hoy, el cristiano católico se enfrenta a varios desafíos creados por la situación socio-económica y política del país, en particular el difícil acceso al empleo. Si hay trabajo, no le proporciona una vida digna. El salario obtenido dista mucho de durar hasta fin de mes.

Las sectas que predican que un cristiano no puede estar al final del pelotón, sino a la cabeza de la carrera, inventan un Evangelio de posesión material y gloria, olvidando la cruz y los sufrimientos de Cristo. La ausencia de los sacramentos propiamente dichos, en las sectas cristianas, significa que el cristiano católico parece encontrar un peso innecesario en la práctica regular de los sacramentos ... Así, los cristianos católicos rechazan los sacramentos para contentarse con una vida cristiana laxa. Ahora, como sabemos, al vivir la consagración, que es la renovación del bautismo, Montfort subrayó la importancia de la comunión (VD 266-273) recibida con las disposiciones de María. ¿No proclama Jesús: "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo: si alguno come de este pan, vivirá para siempre"; el pan que daré es mi carne, dado por la vida del mundo"(Juan 6,51)?

7.3. Consagración a Jesús por María

El otro tema que viene al corazón de toda la Familia Monfortiana y de modo muy especial en la vida de los Laicos Monfortianos es la Consagración total a Jesús por María, conocida popularmente como "consagración monfortiana".

A otro grupo de laicos han sido hechas algunas preguntas, como para la reflexión sobre el tema del bautismo.

¿Cómo la espiritualidad monfortiana, la consagración a Jesús para María te ayuda en la vida cristiana en tu comunidad, en tu parroquia, en la misión con los Monfortianos?
El crecimiento de su vida bautismal está facilitado por la perfecta práctica de la verdadera devoción propuesta por Montfort y descrita como el camino corto, fácil, perfecto y seguro en el camino de la perfección cristiana ¿Cómo se les explicó esta consagración? ¿Qué entiendes sobre la consagración? ¿Cómo explicar o expresar la espiritualidad monfortiana en el contexto de la realidad donde vives (inculturación)? ¿Qué elementos se enfatizan generalmente cuando se habla de consagración y cuáles los elementos se olvidan?

7.3.1. Pierrette MAIGNÉ, Francia

Fidelidad a Cristo y ser siempre un poco más discípulo misionero

Ser toda de Jesucristo, ser una verdadera discípula, tratar de vivir de acuerdo con mi fe, eso ha sido parte de mí desde que tenía 20 años cuando, como maestra, me enfrenté al secularismo, incluso al anticristianismo. Esto es lo que traté de vivir y lo que me llevó a entregar mi vida al Señor.

Fue cuando llegué a Montfort sur Meu y visité cada mañana la comunidad de la casa natal cuando nació en mí el deseo de prepararme para vivir esta consagración a Jesús por María, aunque ya la rezaba.

Lo que me atrajo de la espiritualidad monfortiana cuando comencé a descubrirla desde adentro fue su carácter cristológico y el gran lugar de la Palabra de Dios; Cuando hablamos del Padre de Montfort, la primera reacción es exponer su espiritualidad mariana, pero como él mismo dice, María es el camino más seguro y más corto para llegar a Jesucristo, la Sabiduría Encarnada.

Durante la preparación para la consagración, se hizo hincapié en la finalidad de la consagración y esto reforzó mi deseo de vivir esta consagración.

Descubriendo cada día un poco más mi debilidad, encontré en la consagración a Jesús por María una ayuda y un apoyo para vivir esta fidelidad a Cristo y ser siempre un poco más discípula misionera porque la misión sea de palabra o de testimonio de vida, son inseparables en mi bautismo.

La frase de la consagración que llevo en mi corazón: "*dejándote total y pleno derecho a disponer de mí*" me ayuda a experimentar esta disponibilidad, esta confianza, este abandono y esta audacia cuando soy llamada a una misión o a una formación que me supera: con María me atrevo, acurrucada en ella, a decir: 'sí', y a confiar en quienes me llaman. Escucho de nuevo para mí misma esta Palabra: "*para Dios nada es imposible*", y avanzo en paz sin contar con mis propias fuerzas, sino con la gracia de Dios que se despliega en mi debilidad.

La consagración es también el vínculo con la Compañía de María lo cual me resulta primordial porque sé que pertenezco a una familia y lo experimento en concreto. Así me atreví a decirle 'sí' al padre Olivier Maire para predicar el retiro de la provincia el pasado mes de octubre.

Para ser fiel al Padre de Montfort, me parece muy importante proponer el verdadero objetivo de la consagración, demasiado ignorado. La fórmula corta de la consagración que se emplea a menudo en Francia borra por completo esto, y esto es dañino. Recuerdo a un grupo propedéutico que pasaba por la Iglesia de Iffendic siguiendo los pasos del padre de Montfort, y a quienes les dije esto, y su acompañante exclamó: "Escucharon bien: María es el medio y no la meta."

Ponernos cada día en las manos de María es lo que nos da alas para la misión.

7.3.2. Juana Margarita Flores Orduña, México

Bautizados – consagrados
para adquirir y conservar la Divina Sabiduría

La Consagración Total, renovación perfecta de los votos del santo Bautismo, nos lleva como bautizados a adquirir y conservar la divina Sabiduría. La consagración total es una acción del Espíritu Santo.

El fundamento de nuestra consagración está en Jesucristo. Jesucristo es el centro de nuestra consagración: Él es el que nos consagró por el santo bautismo, que es el núcleo central de la consagración. En esta consagración renovamos nuestra promesa bautismal, con responsabilidad, conscientes de este compromiso que hemos asumido, y lo hacemos por manos de María ya que es la manera más perfecta de vivir el santo bautismo y, a ejemplo de ella, ser esclavos de amor de Jesucristo nuestro Señor. Esta consagración, renovación de nuestro compromiso bautismal, nos hace vivir plenamente el Evangelio, renunciando al pecado para poder unirnos en la gracia de Dios.

El conocimiento de nuestro Señor Jesucristo no lo podemos lograr si no es por medio de María como camino fácil, corto, perfecto y seguro, y nuestro obrar será todo por, en, con y para María

a fin de hacer nuestras acciones más perfectamente por Jesucristo en Jesucristo, con Jesucristo y para Jesucristo. Dios tiene puestos sus ojos en los humildes, en la gente sencilla, por ello, imitemos sus virtudes, alcancemos la humildad en la Virgen María para vivir nuestra consagración en plenitud para gloria de Dios Padre. La Virgen María sea nuestra compañera.

Esta consagración hace que entremos al servicio de Dios en comunión con la Santa Iglesia. La función de nuestra Madre es dar a luz a sus hijos como miembros de la Iglesia.

Vivimos la consagración ya sea en el apostolado o en la misión de cada consagrado. Con nuestro apostolado contribuimos a la obra redentora de Dios. De gracia en gracia pedimos a María, llena de gracia, que nos colme de las gracias de Nuestro Señor.

Es un camino espiritual que nos lleva a entrar en comunión unos con otros, por eso todos estamos llamados a crecer en el camino de la consagración para alcanzar la santidad, renunciando cada día y avanzando, le permito a Dios lo haga en manos de María y de esta Verdadera Devoción. Entre más nos entreguemos a la Virgen Santísima más acción del Espíritu Santo hay en nosotros. El P. Montfort dice que le pidamos a María que nos haga verdaderos discípulos de su Hijo como ella lo es.

Profundizar esta consagración en el acompañamiento con los Padres de la Compañía de María nos ayuda a vivirla con más radicalidad, morir a nosotros mismos para vivir el santo Bautismo y vivir el Evangelio para hacerlo fructificar para mayor Gloria de Dios. Para que venga el Reino de Jesús que venga el Reino de María.

7.3.3. Hna. Geraldine Soriano Fernandez, AMM

Mi camino monfortiano antes, ahora y más allá.

"Soy todo Tuyo Jesús por las manos de nuestra Santísima Madre. Mi pasado, presente y futuro son tuyos"

Pasado

Mi camino monfortiano se remonta a hace tres décadas cuando el P. Claude Sigouin, SMM, ofició la misa en mi boda en 1988. En aquellos tiempos de nuestra vida matrimonial, Benjie y yo lo teníamos como nuestro director espiritual cuando estaba en Filipinas. En 1989, participé del *Totus Tuus Journey* (TTJ) mientras esperaba nuestra primogénita, Angélica. Me sentí honrada de ser orientada por el P. Claude y el P. Mario Belotti, SMM, los Padres Fundadores de los Misioneros Monfortianos y de la TTJ. Angélica y sus dos hermanos menores, Rebecca y Carlo, fueron bautizados por el padre Claude. P. Arie Van der Hulst, SMM, bautizó a nuestros tres hijos menores: Therese, Luisa y Mateo. La presencia del P. Claude y el P. Arie en la realización de los sacramentos en la familia es algo por lo que estoy muy agradecida. Acudía con frecuencia al P. Arie para la dirección espiritual, especialmente después de que di a luz a Mateo, mi sexto y menor hijo, ya que sentí que la maternidad pasó a ser más exigente para mí, ya que nació con síndrome de Down.

El P. Arie fue mi Director Espiritual hasta su fallecimiento en 2005, pocos días antes que mi madre, Paz Soriano. En ese momento, el P. Paul Arnel "Dodong" Lucero, SMM era un sacerdote

recién ordenado. Estuvo allí, justo en el entierro de mi madre. También estuvo allí para dar los últimos sacramentos a Benjie en el hospital antes de pasar a la vida en la Eternidad en 2017. Hasta la fecha, el P. Dodong es amigo y consejero. Durante su vida, mi difunto esposo Benjie disfrutó de la compañía de los Misioneros Monfortianos y apoyó su Misión. Él mismo ha hecho el camino en el TTJ en 2006. Benjie y yo tuvimos 27 años de unión significativa como marido y mujer.

Mi madre era llamada cariñosamente hermana Paz. Ella me presentó a los Misioneros Monfortianos, las Hijas de la Sabiduría y la espiritualidad monfortiana. De aquí es de donde procedo. Ella me dejó este legado. Al revisar esta historia, creo que la amistad que desarrolló y cultivó con ellos y viceversa influyó naturalmente en mí. Mis lecciones monfortianas de primera mano fueron escuchadas por ella. Ella fue una facilitadora y pionera para el proceso de Consagración TTJ de 33 días y yo asimilé esto. Era una persona alegre y pacífica tanto como su nombre: Paz. Escribió sonetos, poemas, canciones sobre Jesús y nuestra Santísima Madre y me llevó a mayores alturas de nuestra fe. Por mi parte, he optado por seguir el mismo camino de María, el camino monfortiano.

Presente

Cuando conoces a Jesús, lo sabes todo. Esto resuena en mi vida consagrada. ¿Cómo ha sido este camino? Una madre de *millennials*, de un niño especial, abuela de dos, legionaria, asociada monfortiana, y volver a ser ama de casa y ya no ser esposa. La repentina desaparición de mi esposo Benjie fue uno de los misterios más dolorosos que mi corazón haya podido llevar hasta ahora. Mi familia quedó conmocionada más allá de las palabras. Habría sostenido en alto el proceso de 'Sumballo'. Pero en retrospectiva, pudimos ver al P. Mario en Bérgamo, Italia, en el último año de Benjie en la tierra: una buena oportunidad para despedirse del P. Mario. Esto también significó la bendición de Dios para nosotros al ver la reliquia y los manuscritos del Padre de Montfort a través de la cortesía del P. Rey Bullas, SMM, en Roma el mismo año. Los privilegios de pertenecer a la Familia Monfortiana, su último cumpleaños y nuestro último aniversario los pasó en la casa de la Misión en Manila. De hecho, estas fueron sorprendentes serendipias[1] de la brevedad de su vida. Estos son mensajes maravillosos del amor de Dios para mantenerme a flote hasta que el dolor de perder a alguien se vaya calmando lentamente. Dios me ha dado el regalo de los recuerdos para tener 'rosas en diciembre'. Estos eventos de la vida me están colocando en mi lugar bajo el sol como un Monfortiano se encuentra en la promoción de la TTJ en los lugares elegidos, pero, además, para vivir mi Consagración como viuda y madre soltera. Realmente es un viaje hacia adentro y hacia adelante en la fe. Yo sigo adelante. Como familia, continuamos con la tradición de unirnos a las peregrinaciones. Esto nos mantiene conectados con los Monfortianos y también mantiene unida a mi familia. Esta peregrinación física es un símbolo del verdadero viaje en la fe.

Mi ingreso a la Asociación de María Reina de todos los Corazones (AMQAH) el 8 de abril de 2018, es una de las sorpresas del Señor para mí. En el curso de ser una asociada laica, he conocido a nuevos amigos que son verdaderos amigos. Juntos, compartimos la misión de la SMM para el reinado de Cristo en nuestro mundo atribulado. La colaboración con los Monfortianos enriquece nuestras vidas. Esto comienza con mi misión en casa al mantener las enseñanzas de nuestra fe católica y compartir quién es nuestra Santísima Madre en mi hogar. Cada familia es única. ¿la mía? Nos expresamos en la música y las artes y encontramos tiempo para ello. La música es nuestro factor de cohesión, ya que es el tiempo dedicado a las cosas que nos gusta hacer y por las que nos sentimos felices. Cuando me dedico a hornear, por ejemplo, es una actividad alegre que

[1] Circunstancia de encontrar por casualidad algo que no se buscaba.

me hace hacer esto con, en, para (TWIF) María. Ella es el Árbol de la Vida. ¡Hay más vida (en la cotidianeidad de las cosas) cuando es *con, en, para* (TWIF) María! Así que seguimos adelante.

Un día, me encontré en el TTJ una vez más, junto con un grupo de 'TTJers' consagrados, cuando asumimos el “Jesús viviendo en María”, de padre Mario, en 2016. Y en el "en seguida", comenzamos y trajimos el TTJ al pueblo donde vivo. Fue una bendición ver a Angélica, quien en ese momento era una nueva madre, participar al TTJ.

Al ser parte de la Asociación de María Reina de los Corazones, finalmente di el paso para conducir las sesiones de TTJ. Solía tener una vida más oculta y privada. Pero me convertí en una narradora de historias sobre cómo el buen Dios toca mi vida diaria. El Espíritu Santo me trae aquí y estoy feliz de ser parte de la Asociación María Reina de los Corazones, de ser una en la misión de los Misioneros Monfortianos. La amistad y el amor fraterno han recorrido un largo camino ahora. Esto me convierte en la misionera menor, de acuerdo a mis capacidades como laica, pero con el mismo objetivo, el mismo Totus Tuus.

Qué diferencia hace un año con los reveses inesperados de la vida en 2020. Vivir como una persona consagrada es pertenecer continuamente a nuestra Reina y dar gloria a Solo Dios. Esto significó para mí más rosarios para decir, más misas para escuchar (en línea), y me dio más tiempo para reflexionar y orar. En medio de los tiempos difíciles y desafiantes actuales debido a la pandemia de Covid-19, nosotros, de la Asociación de María Reina de los Corazones, pudimos llegar como pioneros en línea de frente en un hospital. Como grupo, también nos unimos al TTJ en línea dirigido por nuestro Director Nacional, el P. Federick Yumang, SMM. Una vez más nos entregamos a las manos de María todo lo que tenemos y todo lo que hacemos. Nuestra Jornada de Consagración fue el pasado 7 de diciembre de 2020, víspera de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción.

Futuro

Algún día, espero ver a Carlo, mi hijo mayor, convertirse en abogado. Este es su sueño y estoy con él para que este sueño sea realidad. Hay un médico prometedor en Rebecca, un hotelero en Therese; y diseñadora gráfica en Luisa. A medida que obtenemos lo mejor del potencial de Mateo, espero que continuamente sea bendecido con buena salud. ¿Para mí? Espero llegar a una vejez feliz jugando con más nietos. Dejo todo esto en manos de María.

"Emprendemos y realizamos grandes cosas para María" (TD 265). Estas grandes cosas se hacen en el tiempo de Dios y en nuestra propia capacidad. Estamos llamados a amarlo y servirlo. Amar a los que ama nuestra Madre, especialmente a los pobres. Que cada compromiso que haga en el camino de mi vida haga que mi lámpara siga encendida para ser una luz para los demás. Con la Asociación de María Reina de los Corazones, espero que las sesiones de TTJ, que fueron interrumpidas, se reanuden algún día y que podamos seguir plantando semillas en otros lugares.

Que nuestra Santísima Madre continúe contándome como suya mientras viva.

7.3.4. Mandimby Fanjanirina Rafanomezantsoa, Madagascar

"Decidí dar un paso adelante ..."

Dios llama a cada ser humano de una manera diferente. Soy una de aquellos llamados y llamadas a integrar la Asociación de María Reina de los Corazones, desde el 2 de marzo de 2020. Estoy entre los primeros laicos de esta Asociación, al menos en la parroquia de Andraisoro - Antananarivo, Madagascar, donde me mantengo hasta ahora. El sábado 12 de marzo de 2006 hice mi consagración a Jesucristo, Sabiduría Encarnada, por las manos de la Virgen María.

En el momento en que pronuncié mi Consagración, se puede decir que aún era muy joven de espíritu. Sin embargo, durante cuatro años, pude beneficiarme de varias formaciones e iniciaciones que me ayudaron a comprender completamente los entresijos de esta Consagración. Por eso "decidí ir más allá, a dar un paso adelante".

Así, para mí, la Consagración es la donación total de uno mismo a Jesucristo Sabiduría Eterna. Y esto se hace a través de María, según la enseñanza del padre de Montfort. Convertirse en hijo de Dios, recibiendo el Espíritu Santo, gracias al sacramento del bautismo, es un compromiso significativo porque me anima a servir a la Iglesia, a ayudar a los que me rodean, especialmente a los pobres, y a trabajar en la Asociación. El amor y la devoción a la Virgen María son medios personales, prácticos y fiables para alcanzar a Jesús – Sabiduría Eterna. La oración, la lectura de la Palabra de Dios y el rosario son los caminos diarios. De modo que abandoné los modos de ser y de hacer del mundo para imbuirme de Cristo, Sabiduría encarnada, que se hizo Carne él mismo. Entonces me vuelvo una con Él. Llevo los diferentes tipos de Cruces que debo llevar con amor y con Él.

Vivir la Consagración no es nada fácil. Sin embargo, nos anima a comprometernos con el Bautismo que hemos recibido, según la enseñanza del Padre de Montfort. En otras palabras, debemos vivir ni más ni menos que nuestro Bautismo. Mediante la consagración debemos vivir nuestra fe y rechazar el mal. En consecuencia, colaboro con el Espíritu Santo que recibí a través de este sacramento que me hizo hija de Dios e hija de la Iglesia. Estoy convencida de que este *"es un camino fácil, breve, perfecto y seguro para llegar a la unión con Nuestro Señor, en lo cual consiste la perfección del cristiano"* (VD 152).

Para mí, la fe - la obediencia a Jesucristo, la Sabiduría encarnada - la verdadera devoción a la Virgen María - la humildad - la aceptación de las Cruces en la vida - el amor a los pobres en sus diversas vertientes - y especialmente mi vida bautismal son los diferentes elementos que muestran el valor de la Consagración.

Sí, la espiritualidad monfortiana me ha ayudado mucho en la vida cristiana, tanto en la sociedad en la que vivo como a nivel de la parroquia en la que estoy involucrada, como a través de las misiones que la Asociación me encomienda. Por supuesto, no es fácil vivir todo ello, especialmente en la actual coyuntura. Pero puedo decir que es factible; puedo afrontar las adversidades, dada la formación recibida en la Asociación Monfortiana a través de la formación y la profundización que he seguido.

Esta Asociación ha moldeado y forjado mi conducta para que se ajuste al ideal elegido o a todo lo que se requiere en la familia, en la sociedad como en mi misión, como el sacrificio y la entrega, por ejemplo, lo mismo que temporalmente. Siempre puedo encontrar un nicho, un momento para cumplir y terminar la misión que la Asociación me encomienda. A veces soy voluntaria, independientemente del nivel de dificultad o de la distancia, a pesar de las actividades profesionales y las limitaciones de la vida familiar diaria. La pereza se está disipando, porque no quiero guardarme para mí la educación espiritual que he recibido en la Asociación. Mis compromisos están en la contribución que doy en la educación de los niños y jóvenes dentro de la parroquia a través de intervenciones semanales y en la catequesis. A menudo, algunos responsables de la parroquia solicitan mi colaboración. Amablemente y con humildad, respondo *estando presente*. Realizo las actividades, tareas o responsabilidades que se me encomiendan con entusiasmo y sin alardear.

Realizo todo para la gloria de Dios solo, en Jesús, con Jesús, a través de Jesús y para Jesús; en María, con María, por María y para María, en el Espíritu Santo.

"DIOS SOLO"

7.3.5. Alexandre Braga Mendonça (Alexandre Teofilus), Brasil

Saber llevar la cruz y transformarla en perdón

La experiencia de consagración a Jesús en María refleja mi vida tal como es y siempre se ha expresado en la vida diaria, en lo cotidiano.

Una vez consagrado a Jesús por las manos inmaculadas de María el 7 de octubre de 1999, en aquel momento como seminarista Monfortiano (hoy soy laico, padre de un hermoso hijo de 10 años y funcionario público en la ciudad de São Paulo, Brasil), me involucré mucho más en un camino en busca de la santidad, y mi enfoque se volvió cada vez más hacia Jesucristo, y no tanto a las situaciones puntuales o temporales. Este punto es importante de resaltar, porque desde entonces, en mi vida, siempre trato de centrarme en lo más relevante y dejar de lado lo que podría detenerme demasiado en el camino, como situaciones o temáticas religiosas sensacionalistas y ajenas a la práctica cristiana de caridad hacia los demás, y en la actitud humilde que debemos tener en nuestro camino, *que se va dando paso a paso*.

Vivir el Evangelio de Nuestro Señor caminando con María, no teóricamente, sino en un sentido práctico-espiritual, es vivir la certeza de la fe y sentirse amado y llamado por Dios, para emprender el camino, como María, que siempre *"meditó todas las cosas en el corazón"* con una actitud de apertura a la voluntad de Dios dondequiera que estuviera y con quien estuviera: en la Anunciación, haciéndose disponible según la voluntad y la palabra del Señor; en la visita a Isabel, como gesto de gratitud a Dios que es Padre y mira a la humildad de su pueblo; en la Presentación del niño Jesús al templo, siendo fiel~~es~~ a las prácticas religiosas y contemplando los misterios de la Salvación; en las bodas de Caná, atenta a las necesidades de su pueblo y siempre con la certeza de que se debe hacer todo lo que Él nos diga. En la Cruz, siendo una Madre fiel y fuerte, incluso cuando todo parecía perdido; en la Resurrección y en la vida de la primera comunidad cristiana, siendo testigo fiel de que creer en Jesucristo hace que la persona sea: sencilla, transparente,

consciente de su finitud y agradecida por la gracia de la Salvación y el amor continuado del Padre por cada uno de nosotros.

Es cierto que en la vida de los consagrados a Jesús en María, laicos o religiosos, no todo es hermoso, ¡al contrario!, es vida conformada a Jesucristo, y Cristo crucificado. Es una vida que, en medio de las dificultades, dolores y situaciones adversas no esperadas ni deseadas, exige llevar la cruz y transformarla en perdón, reconocimiento de la propia limitación y dependencia total de la gracia y misericordia de Dios.

Las prácticas de devoción como el Rosario, la Coronilla de nuestra Señora, el Magnificat y muchas otras prácticas recomendadas en el Tratado de la Verdadera Devoción, me ayudan a interiorizar y realizar todo por, con, para y en María, que es la esencia de esta Santa Devoción que ayudo a propagar a través de un canal en Youtube (Via Teofilus) y una aplicación de Android (Consagración a la Virgen María) disponible en la tienda Google Play, de modo gratuito.

Por lo que veo escrito, me doy cuenta que hay muchas personas que se sienten llamadas a realizar la Consagración a Jesús por María y en mi apostolado en las redes, siento como un llamado constante, aunque sea de manera virtual, más aún en este tiempo de pandemia, a propagar una devoción sencilla pero profunda, que no termina cuando el devoto hace unas oraciones de preparación, lee una fórmula de consagración y se coloca una pequeña cadena en señal de su consagración; ¡ la Consagración es mucho más que eso! El camino de la consagración es para toda la vida, como un viaje dentro uno mismo, pero siempre hacia Jesucristo, con el auxilio preciso, cariñoso y maternal de María, nuestra Madre.

7.4. Testimonio de la verdad del evangelio

Cuando se ha pedido a los laicos, religiosos, sacerdotes que escriban su experiencia personal en el sentido de una "vida como testimonio del evangelio", los miembros de la Asociación de María Reina de los Corazones han buscado hacerlo basándose en algunas preguntas orientadoras.

¿Cómo llevas a cabo tu misión, religioso y laico Monfortiano, en tu comunidad, lugar de misión o en tu parroquia? ¿Cómo vives esta dimensión apostólica en tu familia?
¿Cómo se da tu participación en tu pueblo, en la política y en la economía?

Otras preguntas orientadas al compromiso del grupo, de la comunidad.

¿Cuáles son las actividades misioneras que los asociados realizan juntos? ¿O esta dimensión misionera compartida está confiada a cada miembro y la Asociación se ocupa únicamente de la dimensión espiritual de la formación de los miembros?
¿Las herramientas de comunicación social son utilizadas para su misión o para la misión de su grupo de Asociación?

En el campo del testimonio no se puede olvidar la relación indispensable con los pobres y marginados.

¿Se está dando la atención necesaria a la dimensión caritativa de la misión monfortiana, especialmente en relación a los pobres?

7.4.1. Nathalie Dorochkevitch, Bielorrusia

Sé testigo de la verdad del Evangelio

San Luis Maria Grignion de Montfort es uno de los principales patronos de la Legión de María. En el 2000, por primera vez escuché su nombre, hace veintiún años, cuando comencé a participar de la Legión de María. En ese momento en Bielorrusia solo existía la traducción en ruso del libro *"El secreto de María"*. Unos años más tarde, gracias a la Asociación FIAT, tuve la oportunidad de leer el texto francés del *"Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen"*. Después de eso, gracias al padre Monfortiano André Louesdon, que me regaló las Obras Completas S. Luis de Montfort, tuve la oportunidad de leer los demás escritos de este santo.

Durante muchos años esperamos y deseamos que el "Tratado", algún día, apareciera en nuestro país y en nuestro idioma. Durante todo este tiempo me dí cuenta que nadie lo haría. También tenía en mi corazón un gran deseo de encargarme de la traducción del texto al bielorruso. En 2012 decidí hacerlo y traduje el *"Secreto de María"* y el *"Tratado"*. Mi colega de la Legión de María y nuestro principal "Monfortiano", que es también el más ferviente propagador de la verdadera devoción del Padre de Montfort, se dirigió a nuestra editora con el pedido de imprimir el *"Tratado"* en idioma bielorruso, pero recibió la respuesta: "*no tenemos dinero"*. Después de eso paré con las traducciones de los textos de Montfort.

En 2018, el padre Roman, dominico, responsable de la Orden Tercera Dominicana en Bielorrusia, me dijo que para el segundo Congreso del Rosario en 2019 se planeaba tener la edición del "Tratado" de San Luis de Montfort y pidió la traducción que yo había hecho. Pero el obstáculo más grande nos esperaba dentro de la Iglesia. Tuvimos tantos problemas con la edición de este

texto... Primero recibí una llamada telefónica del diácono que se ocupaba de la redacción del texto, que nunca había leído a San Luis Grignion de Montfort y no tenía ni idea de lo que era la espiritualidad monfortiana; me dijo que el texto era muy difícil y que a veces no se entendía lo que el autor estaba escribiendo. Un mes antes del congreso, el P. Roman me comunicó que no habíamos obtenido el *imprimátur* porque el censor de la Curia tenía problemas con los textos preconciliares. Sin embargo, imprimimos una cantidad limitada de Tratados para el congreso. Pero, yo, estaba decepcionada y muy desanimada. Ya no quería ocuparme de las traducciones y la difusión de los escritos de Montfort. Me dio la impresión de que todas las fuerzas del mal se unieron para evitar que el "*Tratado*" se imprimiera en Bielorrusia. Decidí parar todo.

Pero Dios tenía otros planes. Al mismo tiempo, mis amigos de la Legión de María preparaban un retiro mariano en el espíritu de Montfort con el *Acto de Consagración* al final del mismo. Para este retiro preparamos un folleto con el *"Secreto de María"*, 25 copias, una para cada uno de los participantes. Fue el primer retiro en el espíritu de San Luis de Montfort que tuvo un gran éxito. El folleto también tuvo éxito y se imprimieron copias adicionales.

Además, mi amigo legionario me pidió que tradujera el *"Secreto Admirable del Santísimo Rosario"*. Quienes han leído este trabajo me agradecieron que la traducción estuviera en nuestro idioma bielorruso.

Esto me animó un poco y me puse a pensar de nuevo en el *imprimátur* para dar a conocer los escritos de san Luis de Montfort a todo el público. Recé por esta intención, pero no me apresuré.

En agosto de 2020 tuvieron lugar acontecimientos trágicos en mi país. El arzobispo fue expulsado y privado de su ciudadanía. Algunos obispos fueron amenazados. Varios sacerdotes fueron acusados y encarcelados. Toda la iglesia del país estaba alborotada. Pensé que no tenía sentido ir a la curia y pedir que se encargaran de mis traducciones. Pero no se podía esperar. Entonces me preguntaba: ¿qué podemos hacer en la situación en la que nos encontramos? Recordé la frase de un sacerdote que había predicado un retiro sobre Maximiliano Kolbe. Dijo: *"Si San Maximiliano Kolbe estuviera haciendo su apostolado hoy, probablemente estaría usando el Internet".*

Decidí utilizar el Internet. Le escribí a un sacerdote que conocía bien y que trabajaba en la Curia Episcopal. Le expliqué todo en detalle y le pregunté si necesitábamos un *imprimátur* de texto que sería publicado en Internet. Me dijo que no necesitaba Imprimátur y me puse manos a la obra.

Primero, he creado un sitio dedicado al Padre de Montfort con sus textos que ya había traducido. Ya estaba planeando la traducción del folleto del Hno. Jacques Hubert, SG *"El pequeño camino".* De repente recibí un mensaje de Daria, una joven de la parroquia de San Juan Evangelista en Minsk, pidiéndome la traducción de los 33 días de preparación. El padre Nikola Tandara escribió en Francia pidiendo derechos de autor. El hermano Jacques abdicó de los derechos de autor y nos animó a traducir su libro. Rápidamente hice la traducción y un sitio con las referencias de las meditaciones de cada día. Daria inició el grupo en la aplicación *Viber*, y el 5 de noviembre más de 100 personas iniciaron la preparación que terminó con el Acto de Consagración el 8 de diciembre. El cielo nos estaba ayudando a cada paso.

Es muy difícil hacer algo en este país. Pero no estamos luchando con los hombres, estamos luchando con las fuerzas del mal. Los cristianos aquí comprenden eso. El diablo no quiere mucho San Luis de Montfort en Bielorrusia, especialmente su *"Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen"*, porque es una preparación para el reinado de Jesucristo. Tan pronto como el reinado de Jesucristo se establezca en las almas, el diablo dejará esta tierra.

7.4.2. Emérita Mukayiranga, Ruanda

"Para ir a Jesús, vamos cristianos, vamos por María". Confío y animo a los demás

Es una alegría para mí compartir mi vida con ustedes como *Ururabo rwa Mariya*, miembro del grupo *Indabo za Mariya*.

Desde el 26 de febrero de 2006, con mis 26 hermanos y hermanas, en *Kibeho*, en el *Santuario de Nuestra Señora de los Siete Dolores*, realizamos solemnemente nuestro acto de consagración a Jesús por María según Luis María de Montfort; desde entonces, personalmente, trato de vivir mi vida a la manera como nos enseña Luis María Grignion de Montfort.

Cada día recuerdo mi pertenencia a la Familia Monfortiana, a través de la consagración diaria: *"Te elijo hoy..."*. Leo y medito, aunque solo sea una frase de las obras de Luis María Grignion de Montfort. Contemplo a Jesús en María y a María en Jesús, todo para mi bien.

Este camino de vida espiritual aumenta gradualmente en mí el deseo de santidad que Jesús nos ofrece. Cada día me doy cuenta de que el objetivo no es nada fácil pero que solo María es mi secreto, en el Espíritu Santo, para poder seguir. *"Por la Santísima Virgen María vino Jesucristo al mundo ..."* (VD 1). San Luis María de Montfort nos muestra claramente el lugar de María en la economía de la salvación. Esto me hizo comprender más que antes que María es el camino más seguro para todos aquellos que buscan caminos y medios para alcanzar la santidad. Nuestra vocación es la santidad (SM 3). San Luis María de Montfort nos invita a reavivar la llama de nuestro bautismo a través de la Consagración (VD 120) porque María es el camino que lleva a Jesús.

No dejo de agradecer a Dios que permitió orientar mi vida en y por la espiritualidad monfortiana; porque solo conociéndola, mi alma sabe lo que ella necesita para poder avanzar.

Todos los que están cerca de mí me conocen porque les transmito directa o indirectamente los valores que adquiero de esta vida interior. Mi familia biológica, mi familia espiritual Indabo za Mariya, y toda la Familia Monfortiana aquí representada por los Hermanos de San Gabriel, mis vecinos, mis amigos, los llevo en la oración. Agradecemos la colaboración de los Misioneros Monfortianos y de las Militantes de la Santísima Virgen (MSV) de Burundi que vinieron a prestarnos servicios. Sé y creo que vivo por María, con María, en María y por María, para vivir aún más perfectamente a través de Jesús, con Jesús, en Jesús y para Jesús. No tengo miedo y animo a los demás.

Cada año se organizan encuentros y retiros para enriquecer nuestra vida, y los recién llegados al grupo también se benefician, por lo que deciden vivir la Consagración.

En lo que a mí respecta, en particular, la Consagración me ha llevado al abandono total a Nuestro Señor Jesús. Vivo religiosamente consagrada, en mi casa dos años después de la muerte de mi esposo en 2014. Soy jubilada, madre y abuela.

En este período de pruebas, restricciones y confinamiento, muchas cosas están cambiando, para todos, Dios no cambia. Y esto me da esperanza, lo vivo todo con serenidad. Más bien, me siento más cerca de Dios.

Queridos amigos que me leen, estemos unidos en María nuestra Madre y Reina de los Corazones.

7.4.3. Doris Adriana Castillo, Colombia

"Por ti, mi Reina bien amada,
voy donde sea, hago lo que sea necesario"

Ser testigo de la verdad del evangelio es cuando descubres ese tesoro del que se nos habla en Mateo 13, 44: *"El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel."*

Y vendes todo, y compras el campo y te quedas con ese tesoro, pero no para acapararlo y guardarlo, sino compartirlo dándolo a los tuyos, a los cercanos, al prójimo. Ese tesoro entonces te lleva a ser testigo de sus riquezas y ¿cómo?: cuando me levanto en la mañana, doy gracias al Señor por un día más de vida, y con paciencia y amor preparo el desayuno para mi familia, cuando oro por cada uno de ellos para que por medio de María Santísima, puedan ser fieles a su bautismo y en ellos crezca la Fe, cuando a pesar de las diferencias y dificultades con el esposo, y a pesar del dolor que causa aceptar las cosas que no te parecen, decides una y otra vez amar, con la entrega y firmeza del amor dado por Jesucristo en la cruz, … cuando, al ver al hijo que ha crecido y que ya no tiene esa ternura hacia Ti, y que se encuentra alejado, y ves la enseñanza del amor del Padre Eterno que en silencio, pacientemente espera la mirada de ese hijo pródigo que se ha olvidado de Él, y entonces, agradeces con profunda humildad la presencia paternal de Dios en tu vida, ¡bendita presencia!, sublime y cercana del Creador del universo, y descubres su amor, en la abuela que te creó, en la tía que te aconsejó, en la amiga que te escuchó, en el sacerdote que te bautizó, en el que te confesó, en el pobre que te sonrió, en el abrazo que te dieron, en el cielo del amanecer, o la luna radiante del anochecer, en el canto del ave y el color de la flor, y descubres que has ido por la vida arrullada en los brazos de Dios.

Ahí, en ese justo instante, envuelta en el amor de Dios, entonces te das a los demás y eres testigo de ese amor, lo cual te lleva en el trabajo, a escuchar, a ser amable, comprensiva, a hacerlo todo con dedicación y cuidado, porque en últimas, estás dando en cada acción, el amor que hay en tu corazón a los que, también, son el amor de Dios.

Y por eso con tu dulzura y respeto se refutan las diferencias, y se hace frente a las adversidades, sin entrar en conflictos, sino todo en paz contigo mismo y para con los demás.

Cuando compartes, lo que hay en ti, en tus pensamientos, en el corazón, cuando quieres ayudar a los demás a tener cada día, un íntimo encuentro con el Señor, cuando sirves y lo das todo, sin importar el cansancio, cuando vives el hoy y dejas el mañana a la voluntad de Dios y aprendes a tomar tus decisiones solo con Él; en fin cuando te das sin medida, sin esperar nada a cambio, sin reconocimientos, cuando renuncias a tu Yo; ahí, cuando vives esta coherencia, estas llevando el evangelio de Cristo, estas dando a Cristo a tus hermanos. Y entonces tu apostolado ya es parte de Ti, es tu esencia, es tu vida y te encuentras con el reto de que todo hable del Señor y que todos conozcan de Él. Y organizas la catequesis, siendo un instrumento del Señor, coordinas los grupos buscando despertar los corazones para que todos tengan acceso a ese tesoro, das ideas, obedeces y te dejas guiar, porque al fin de cuentas tu ser es sólo una gotita en el inmenso mundo del Creador que por misericordia te ama, te busca te guía y te da vida.

Finalmente, *"por ti, amada Reina mía, voy acá o allá, hago esto o aquello"* (SM 49), una vez hallado el tesoro escondido en el campo de María, se vende todo para comprarlo y tienes que renunciar a tu egoísmo y perderte dichosamente en María para hallar en Ella a Dios Solo. (SM 70)

7.4.4. Joseline Marhone Pierre, Haití

"Vivir la fe de mi bautismo y estar disponible para la iglesia y para los demás"

Mi nombre es Joseline Marhone Pierre. Soy una Asociada Monfortiana de Haití, y me consagré a Jesús por María en Perú en 2007. Me gustaría compartir con ustedes mi experiencia de vida desde una perspectiva misionera como laica que vive la espiritualidad monfortiana.

¿Cómo vivir esta dimensión apostólica en el contexto de mi vida? Intento vivir, en la medida de lo posible, especialmente con humildad y modestia, la fe de mi bautismo, poniéndome a disposición tanto como sea posible de la iglesia y de los demás y priorizando la práctica de la vida espiritual sobre todo lo demás: lo social, las actividades profesionales y personales.

Con este fin, participo en las siguientes áreas.

En la vida de la parroquia, vivo mi vida de bautizada ayudando en todas las actividades útiles y necesarias: esto va desde el servicio de limpieza hasta el ministerio extraordinario de la Sagrada Comunión, y también cuando hay un vacío que llenar para el buen funcionamiento de la parroquia. Además, intento, en la medida de lo posible, mantener la devoción mariana con el rezo del Rosario, seguido de la consagración a Jesús por María. Como formo parte del equipo que ayuda el Centro Mariano Monfortiano, participo en la propagación de la devoción a Jesús a por María según el método de San Luis María de Montfort.

En política: Ninguna implicación real, aparte de sustituir a mis superiores por delegación, en la vida profesional y a nivel de la Iglesia como miembro del Consejo Parroquial para el desarrollo de la parroquia.

En la economía: De forma anónima, realizo ciertos gastos para reducir varios presupuestos. También participo en la reintegración social de madres jóvenes, 4 de las cuales ahora son enfermeras y están casadas.

En lo social: Gran y fuerte implicación en la prevención de enfermedades formando a los grupos que continúan vulnerables, sea cual sea su origen. Colaborar en el aprendizaje de un oficio para ayudar a los jóvenes que lo necesitan a ganar algo de independencia.

A lo largo de esta vida misionera, también presto atención a la dimensión caritativa de la misión monfortiana entre los pobres. Brindo atención médica a los enfermos pobres y hago visitas a los enfermos en el hogar y en el hospital. Organizo, dos veces al año, una cena especial para 350 personas pobres para que puedan comer una comida digna de vez en cuando. Recibo en mi mesa a todos los visitantes que se presentan ya sean mendigos, personal de servicio, vagabundos. Al darles la bienvenida, tengo la firme convicción de que estoy abriendo la puerta a Jesús como dijo e hizo Montfort.

También utilizo herramientas de comunicación social. Se desarrollan materiales en lengua materna (criollo) con muchas imágenes y pocas palabras para personas adultas analfabetas (método andragógico) para facilitar el cambio de comportamiento, gracias a los medios técnicos a mi disposición como: retroproyector, rota-folio, video, redes sociales: WhatsApp y, raras veces, Facebook.

Y luego, ¿cómo puedo ser testigo de la buena noticia en mi país? Lo practico desde la experiencia de la fe y desde un compromiso manifiesto con todas las actividades eclesiales y pastorales destinadas al bienestar del hombre, la propagación del Evangelio a través de:

- *Acompañamiento de adultos para su regreso a la Santa Eucaristía;*
- *la formación de los catecúmenos en los sacramentos de la iniciación cristiana (bautismo, comunión, confirmación);*
- *la preparación de los padres para el bautismo de sus hijos ;*
- *la preparación para la fe católica del futuro casado (s) para los sacramentos del bautismo y la comunión según el deseo del Padre de Montfort que quería "renovar el espíritu del cristianismo mediante la renovación del bautismo";*
- *la organización de misiones pastorales en barrios populares para enseñar el amor de Dios por nosotros y el papel que jugó la Virgen María en el plan de salvación.*

Finalmente, me entregué al servicio del Señor y de mis hermanos y hermanas como una oportunidad que se me ofreció. Me ayudó a superar las innumerables e inimaginables dificultades que tuve que enfrentar y que fortalecieron mi fe en lugar de perderla, como podría haber sucedido.”

7.4.5. Vittoria y Richard Siemers, Estados Unidos

El gran impacto que María, Reina de los Corazones ha tenido en nuestras vidas.

Mi esposa Vittoria y yo somos miembros de la *Asociación de María, Reina de los Corazones* desde 2015, y se nos ha pedido que analicemos brevemente cómo la espiritualidad monfortiana ha influido en nuestro vivir el Evangelio. La definición de cristiano es aquel que comparte la vida de Jesús. Mi esposa y yo pensamos que lo estábamos haciendo durante muchos años. Crecimos en la Iglesia Católica y criamos a nuestros hijos como católicos. Mientras asistíamos a misa semanalmente y en los días santos, oramos, pero no regularmente. Amamos a Dios y honramos a María. Había estudiado en una universidad católica. Enviamos a nuestros hijos a escuelas secundarias católicas y universidades católicas. Mi esposa enseñó educación religiosa durante muchos años. Si bien todo esto era bueno, ambos queríamos aprender más sobre nuestra fe y anhelamos una relación más profunda con Nuestro Señor y Nuestra Santísima Madre María.

Al estudiar al Padre de Montfort y al convertirnos en miembros de la *Asociación Reina de los Corazones*, descubrimos una nueva alegría y abundantes bendiciones a medida que llegamos a comprender el significado de ser devotos de Jesús por medio de María. Años de estudiar teología en la universidad no tuvieron un impacto tan grande en mi vida como lo hizo el estudio de la espiritualidad monfortiana.

Vivir el Evangelio es un tema amplio. Para nosotros, ahora, vivir el Evangelio significa ser generosos y caritativos con todos, y realizar todas nuestras actividades de la vida diaria por amor a Nuestro Señor.

Mi esposa y yo, no sabíamos el verdadero significado de vivir el Evangelio hasta que comenzamos a lograr una relación más profunda con Nuestro Señor y Nuestra Señora. Esta relación comenzó cuando nos convertimos en miembros de *Reina de los Corazones*. Para nosotros, ahora, creemos que es casi imposible vivir el Evangelio sin esta relación más profunda.

Fue nuestro amor por Nuestro Señor y Nuestra Señora... un anhelo de ser un Santo Esclavo de Jesús por María... que nos ha bendecido con el gran regalo de compartir la vida de Jesús de una manera más significativa.

Para nosotros, vivir nuestra consagración a Jesús a través de María es una alegría diaria. No podemos imaginar una vida sin decir nuestras oraciones diarias juntos, o sin crecer

continuamente en nuestra fe asistiendo a misas regulares, reuniones formativas, retiros y estudios religiosos. Todas nuestras acciones, todas nuestras decisiones en la vida, se toman en relación a Nuestro Señor por medio de María. Ahora, cuando vivimos el Evangelio, cuando vivimos nuestra vida, lo hacemos con la alegría y la gratitud de un amor seguro y más fuerte por Nuestro Señor y Nuestra Señora. Trabajamos como voluntarios con la mayor frecuencia posible. Mi esposa canta en el Ministerio de Música de la Reina de los Corazones. Suelo visitar el sitio web de Reina de todos los Corazones y otras necesidades tecnológicas. Recientemente colaboré en un proyecto en curso para llevar la revista Reina los Corazones *(La Reina)* a varias plataformas digitales, y he estado publicando estos tesoros espirituales. También nos reunimos con otros miembros de Reina de los Corazones para orar juntos, socializar y ser voluntarios como un "grupo central"; ¡Estos miembros también se han convertido en nuestros amigos más queridos!

Estamos muy orgullosos y agradecidos de decir que Reina de los Corazones se ha convertido en una parte importante de nuestras vidas. Nuestra participación como pareja en la Asociación ha tenido efectos de gran alcance y se extiende mucho más allá de los miembros de nuestro grupo a nuestras familias, amigos, compañeros de trabajo y todos los que conocemos. Ellos ven en nosotros el gran impacto que María, Reina de los Corazones ha tenido en nuestras vidas.

La inmensa alegría que compartimos y la vida que llevamos proviene de acercarnos cada vez más a Nuestro Señor a través de Su Santísima Madre María. Es un regalo incomparable. Gracias por permitirnos compartir nuestra alegría con ustedes hoy.

7.5. Relación de los laicos con la Compañía de María

Si un Laico Monfortiano experimenta la consagración, naturalmente puede compartirla con los que le rodean. Por ejemplo, San Juan Pablo II recibió el *"Tratado sobre la verdadera devoción a María"* de manos de un laico que resultó ser su director espiritual. Luego, San Juan Pablo II, a su vez, difundió en muchos lugares y en varias ocasiones afirmó que Montfort y su libro fueron el secreto de un punto de inflexión decisivo en su vida (octubre de 2000). Recomendó a toda la Iglesia vivir esta consagración a través de la *Encíclica Redemptoris Mater*, 48.

En el mundo de hoy, el campo de la misión es vasto, donde la contribución de los laicos se siente como urgente. El diálogo interreligioso y la cooperación entre iglesias debe ser un medio de transmisión de valores evangélicos. Por no hablar de los problemas del subdesarrollo en la educación, la pobreza económica, la decadencia moral, la destrucción ambiental, la corrupción de la política monetaria por el poder en los partidos políticos y el gobierno... Un Laico Monfortiano ayudará a cambiar el rostro de este mundo *"desde adentro"*, en el mundo mismo: para orientar el curso de la historia de este mundo según la voluntad del Padre Celestial.

Aunque los laicos estén unidos a la Familia Monfortiana no solo como miembros de la *Asociación María Reina de los Corazones*, vemos cómo esta forma de asociación puede convertirse en un instrumento importante en la relación entre los religiosos Monfortianos y los laicos.

Desde el punto de vista de los Misioneros Monfortianos, un *"Laico Monfortiano"* es aquel que es miembro de una Asociación reconocida como parte integrante de la *Asociación María Reina de los Corazones* en la que existe una unidad entre los siguientes cuatro elementos: 1*) ser testigo de la verdad de la Buena Nueva; 2) renovar el bautismo viviendo la consagración a Jesús para María; 3) elegir a Luis María de Montfort como maestro y guía espiritual y 4) colaborar con los Misioneros Monfortianos y participar de su misión (Estatutos de la Asociación, art. 1).*

Juntos formamos una familia espiritual y misionera. En este sentido, los Estatutos continúan:

"*Art. 13 - Por su ingreso en la Asociación, los miembros están en comunión espiritual con toda la Familia Monfortiana. Celebran gustosamente las fiestas litúrgicas que son signo y cumplimiento de esta comunión: la Anunciación del Señor, el 25 de marzo, es la fiesta principal de la Asociación. El nacimiento del Señor, el 25 de diciembre; la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre; y la fiesta de San Luis María de Montfort, el 28 de abril, también son celebradas de manera especial por los miembros de la Asociación."*

A su vez, los miembros participan de las riquezas espirituales que derrama, sobre la Familia Monfortiana, Aquella *que se consagró totalmente y de manera inefable a quien todo se lo dio.*

"*Art. 14 - El ingreso en la Asociación crea un vínculo mutuo de fraternidad y solidaridad entre todos los miembros de la Familia Monfortiana. El nuevo miembro comparte las alegrías y los sufrimientos de su nueva familia. Se alegra de nutrirse de los tesoros espirituales de esta familia, se esfuerza por enriquecerla por medio de la oración y la ofrenda de su vida, animado por la Consagración Monfortiana."*

De esta reflexión surgen muchas preguntas que han sido enviadas a algunos laicos y cohermanos Monfortianos. Las muchas preguntas sirven para profundizar este asunto en nuestras comunidades y en nuestros lugares de misión.

Desde tu punto de vista, *¿qué falta todavía para que la relación entre laicos y religiosos Monfortianos sea como una familia?*

No todos los miembros de la Compañía de María son conscientes o saben que existe una relación estructural, vital y misionera entre los Misioneros Monfortianos y los Asociados Monfortianos. *¿Cómo podemos ayudar a los Misioneros Monfortianos a tomar conciencia de esto? ¿Cómo decirles lo mismo a los asociados?*

Debe haber reciprocidad: Los Misioneros Monfortianos necesitan de los Asociados, los Asociados necesitan de los Misioneros Monfortianos.

¿Los Asociados Monfortianos se sienten acompañados por los Misioneros Monfortianos?

En algunas entidades, los Asociados no encuentran el acompañamiento por parte de los Monfortianos; los Estatutos dicen que los Asociados forman como una familia con la Congregación Monfortiana, sin embargo, algunos Monfortianos todavía no se sienten en relación con los Laicos Asociados.

¿Cómo se traduce la relación de los Laicos Asociados con una Entidad Monfortiana: es una relación de ayuda únicamente para la preparación y celebración de la Consagración?

¿Cuál es el tipo de relación entre los miembros de la Asociación y los Misioneros Monfortianos? ¿De carácter meramente espiritual, o también en el campo de la misión? ¿Cómo hacer que lo espiritual y lo misionero caminen juntos?

7.5.1. Paul Samudeni, Malawi

Experiencia con los Misioneros Monfortianos en Malawi - 2020

"Después de pasar por 12 sesiones, mi relación personal y espiritual con los Misioneros Monfortianos ha crecido vigorosamente. Siento que los Misioneros Monfortianos son una fuente importante de conocimiento profundo de Jesús y María, y un estímulo para buscar la santidad. Durante los 33 días de preparación para la Consagración a Jesús por María he estudiado mi vocación en el mundo y he dedicado tiempo al conocimiento de Jesús.

Durante las sesiones de preparación, fuimos bendecidos con el acompañamiento de varios Misioneros Monfortianos de Malawi, como el P. Nobert, el P. Fortuna, P. Inocente y el P. Antonio.

Todos ellos nos han ayudado a los Asociados Laicos de Malawi a acercarnos a la Congregación Monfortiana.

Se hicieron varias referencias a los escritos de San Luis María de Montfort, que es el gran tesoro de sabiduría de los Misioneros Monfortianos. Además, personalmente reconozco en San Luis de Montfort un santo que mucho cuidó y amó a los pobres compartiendo con ellos todo lo que tenía. Eso influyó para que yo tuviera esos mismos sentimientos y lo tomara como ejemplo a imitar.

El amor de Montfort a la Santísima Virgen María, me motivó a consagrarme a ella y a renovar diariamente la consagración total a Jesús por María. La Tomé entonces como mi modelo a seguir. El mismo Montfort nos dijo a todos: *«Conocer a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, es saber lo suficiente. Saberlo todo y no conocerlo a Él, es no saber nada»* (ASE 11), eso me inspiró aún más.

La relación entre la Compañía de María y los Asociados puedo decir que es una relación de familia, Siempre hay una ocasión, una ordenación u otros acontecimientos, a que somos invitados y en las que participamos y colaboramos. En verdad, siento que somos una familia, ojalá este espíritu esté siempre en crecimiento, para que todos los miembros, especialmente los Asociados, se sientan cómodos con su vocación motivados por los Padres Monfortianos.

Lo que realmente falta es reunirse con más frecuencia con los Misioneros Monfortianos no solo durante nuestras Sesiones sino también para intercambiar ideas. Otra cosa es mejorar la comunicación entre los Asociados y los Misioneros Monfortianos, involucrándonos en algún trabajo en los medios de comunicación como *Luntha television* produciendo y editando programas. De hecho, deseo unirme a esto pues conozco algo de los medios ya que trabajé para *Radio María Malawi* durante varios años (Desde 2012 hasta la fecha). Esto podría ser mi oportunidad de ser parte integrante de los Monfortianos aquí en Malawi y participar en *Montfort Media* y en el centro de publicación de libros de espiritualidad.

Es mi deseo que los Misioneros Monfortianos se tomen su tiempo para incluirnos a los Asociados en sus instituciones como una sola comunidad. Por último, necesitamos organizar reuniones trimestrales o dos veces al año donde los Asociados puedan compartir experiencias directamente con los Monfortianos."

7.5.2. Kathy Riley, Inglaterra

Me gustaría ver un año dedicado a él …

Estaba en una conferencia católica en junio de 2011, cuando escuché a un orador hablar sobre Nuestra Señora. Estaba asombrada y al final de la charla quería escuchar más. Un amigo me sugirió buscar un retiro dirigido por Ton Hickey. Encontré un retiro en Gales en diciembre y el retiro fue sobre S. Luis María de Montfort. Fue este retiro para mí, una bendición que cambió mi vida (había tenido una vida dura llena de tragedia y dolor, la curación comenzó durante este tiempo).

Regresé a casa buscando algún sacerdote Monfortiano. Quería consagrar mi vida a Nuestra Señora realizando los 33 días de preparación. Encontré al P. Bob Douglas en *Montfort House, Crosby, Liverpool*, y así comencé mi aventura con S. Luis María de Montfort. Diría que la lectura de *«El hombre llamado Montfort»* (biografía de E.C. Bolger smm) y el «Tratado de la Verdadera Devoción» han sido importantes para mí.

Desde que me retiré de la docencia en 2017, he estado administrando *«Casa de Oración Sandymount»* al lado de *«Montfort House»*. Cada año animo a otros a consagrar su corazón a Nuestra Señora a través de los 33 días de preparación que propone San Luis María de Montfort.

S. Luis María de Montfort es un santo para nuestro tiempo, y me encanta la cita *«si Dios envió a Su Hijo a nuestro mundo por medio de María, ¿por qué no ir nosotros a El a través de Ella?»*. Es muy sencillo dar a Nuestra Señora el corazón. En cualquier tipo de dolor o angustia recuerda quién tiene tu corazón. Por tanto, Nuestra Señora formará parte de todo lo que hagas. Recuerda que también eres hijo.

Tengo muchas historias de mi tiempo aquí en Sandymount con oraciones de intercesión y eventos que han sido bendecidos por S. Luis María. He desarrollado grupos de oración y actualmente estoy enseñando el catecismo, algo que hizo S. Luis María. Renovaré mi consagración el 31 de diciembre. Disfruto mucho de mi trabajo y soy bendecida por el Espíritu Santo con ideas.

Creo que es el momento de las misiones en las parroquias a través de zoom u otras redes sociales para hablar de la consagración a Nuestra Señora. La vida de San Luis María y su espiritualidad

es muy actual en nuestro tiempo. También me gustaría que se educara a los jóvenes en las misiones de San Luis María.

San Luis María fue misionero y nos dejó muchas enseñanzas. Además, quienes hemos aprendido de él y lo amamos, estamos comenzando a comprender que todos estamos en una misión y esta es una aventura con Nuestra Señora y su Hijo Jesús. Me gustaría ver un año dedicado a él para que todas sus obras y sus reliquias y los diferentes aspectos de su espiritualidad puedan verse en su conjunto. Yo siempre digo «¿qué diría San Luis María si se apareciera a mirar lo que hemos hecho con su legado?».

7.5.3. P. Claude Sigouin – SMM, Canadá

Un vínculo recíproco de fraternidad y solidaridad

Un vínculo recíproco.
"La entrada en la Asociación crea un vínculo recíproco de fraternidad y solidaridad entre todos los miembros de la Familia Monfortiana. El nuevo miembro comparte las alegrías y las tristezas de su nueva familia. Se alegra de aprovechar los tesoros espirituales de esta familia, se esfuerza por enriquecerla con su oración y el ofrecimiento de su vida animado por la consagración monfortiana." (Estatutos, artículo 14)

¿Cómo mantener este vínculo recíproco?

- Importancia de conocer, por parte de los cohermanos y miembros de la Asociación María Reina de los Corazones, los nuevos Estatutos de la Asociación, aprobados por Roma en 2001.
- Debes saber que estamos en una asociación misionera.
- Los miembros de la Asociación participan, cada uno en su propio entorno de vida, en la misión de los Monfortianos, en vista de preparar el Reino de Jesús por María.
- Los miembros de la Asociación no están al servicio de los Monfortianos sino con los Monfortianos al servicio de la Reina de Corazones.

¿Qué medios tomar?

- Una primera formación antes de realizar la consagración monfortiana.
  Para nosotros, consta de diez sesiones preliminares.
- Formación permanente, durante un encuentro mensual con todos los miembros, con rezo del rosario, Eucaristía y conferencia sobre espiritualidad monfortiana. Los cohermanos disponibles también asisten a este encuentro fraterno. Se forman pequeños grupos para compartir semanalmente sobre un tema anual de Montfort. Un grupo de Asociados está adscrito más específicamente a la misión del Santuario de María Reina de los Corazones.

7.6. Familia Carismática Monfortiana

El carisma misionero de Montfort lo viven de manera diferente las tres Congregaciones inspiradas y fundadas por S. Luis de Montfort. Los *Hermanos San Gabriel* tienen Asociados Laicos llamados *"Associés Monfortains Gabriélistes" (Asociados Monfortianos Gabrielistas) (AMG)* y las Hijas de la Sabiduría tienen Asociados Laicos llamados *"Ami(e)s de la Sagesse" (Amigos de la Sabiduría).* Junto con ellos formamos todos la *"Familia Monfortiana"* (Estatuto 130.1).

En América Latina y Madagascar hay encuentros regulares de la *"Familia Monfortiana"* para la formación espiritual y misionera.

En Burundi y Ruanda; en Filipinas y Papua Nueva Guinea; en Francia e Italia, en Bélgica y Canadá, y en muchos otros lugares, donde hay dos o tres Congregaciones Monfortianas, la realidad de esta colaboración se vive de diferentes formas.

Hay otros países donde las tres Congregaciones están presentes con sus asociados, pero aún no han encontrado el camino o la posibilidad de trabajar junto. Hay que ampliar esta posibilidad y trabajar juntos para realizarla.

Considerando esta realidad, hemos pensado que algunas preguntas pueden ser útiles para, con la ayuda de todos, buscar caminos nuevos de integración o para fortalecer lo que ya existe.

¿Cómo coordinar las actividades de la Familia Monfortiana? ¿Cuáles son las posibilidades o ejemplos de contenido de las reuniones que se pueden dirigir a todos los miembros?

En la misión de los Misioneros Monfortianos existen también diversas formas de relación con laicos o grupos de laicos que, aunque no participan oficialmente de la espiritualidad monfortiana, sí colaboran con la Compañía de María – Misioneros Monfortianos para la realización de un proyecto misionero particular. En Francia, por ejemplo, está AMPH (*Association Montfortaine-Pèlerinage*), traducido (Asociación Monfortiana para la Peregrinación). En Ecuador hay laicos que forman parte integral del equipo de *"misión itinerante monfortiana"*. En grupos como estos hay incluso una formación espiritual con los contenidos de la espiritualidad monfortiana. Bueno, *¿cómo trabajar con grupos como estos en la misión monfortiana?*

Desde tu punto de vista, *¿qué falta todavía para que la relación entre laicos y religiosos Monfortianos sea como una familia?*

Hay personas que se consagran, pero no tienen ninguna conexión con los Misioneros Monfortianos, solamente envían una solicitud al *Centro Internacional de la Asociación María Reina de los Corazones* en Roma para que su nombre quede inscrito en el *Registro de miembros de la Asociación*. *¿Qué hacer para acompañarlos como miembros de la Asociación?*

(Carta del Superior General del 8 de diciembre de 2017)

Además, también hay muchas otras personas y grupos (*movimientos apostólicos eclesiásticos, Congregaciones religiosas, Nuevas formas de vida Consagrada...)* que viven la consagración, pero no tienen relación con la Compañía de María, ni piden que sus nombres sean inscritos en el Registro de miembros de la Asociación.

A veces, las relaciones con ellos se complican porque no sabemos quiénes son, cuál es su espiritualidad, incluso cuál es su ideología, qué visión tienen del Padre de Montfort, de su realidad histórica y cómo expresan su espiritualidad. En la carta circular que he enviado en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María el 08 de diciembre de 2017, he manifestado nuestra preocupación con relación a este tema.

Pues bien, *¿cómo tratar con ciertos grupos? ¿cómo ayudarlos?*

7.6.1. Zerah Goh, Singapur

Movimiento de Asociados Monfortianos (MAM)

Introducción personal
¡Saludos desde Singapur! Mi nombre es Zerah, que significa amanecer en hebreo. En la genealogía, Zerah también es uno de los grandes antepasados de Jesús. Actualmente me desempeño como *Presidente del Movimiento de Asociados Monfortianos en Singapur* y trabajo como Coordinador del Centro de Programas Pastorales Monfortianos.

¿Qué contenido de formación espiritual y misionera puede abrir la visión del Asociado al espíritu de comunión y sinodalidad en la Familia Monfortiana?

Todos nuestros Asociados deben haber hecho su preparación para la consagración total antes de inscribirse en la Asociación. Nuestra misión como Asociados Monfortianos es vivir, compartir y promover el carisma y la espiritualidad de la consagración total según San Luis María de Montfort.

Ofrecemos una formación mensual que es una formación continua para profundizar la comprensión y el aprecio del Asociado por la vida y los escritos de Montfort. A lo largo del año, hay oportunidades para la construcción de la comunidad, como el compañerismo, la Eucaristía y talleres para ayudar a los miembros a establecer vínculos y encontrar un sentido de integración como comunidad. Nuestros Asociados también participan, de algún modo de la difusión, a través de eventos como las misiones parroquiales y el seminario *Corazón de vida*, donde pueden promover la espiritualidad y la importancia de la consagración total a Jesús por María.

Formación de líderes confiables, con buen conocimiento y aprecio en el campo de la espiritualidad monfortiana para ser auténticos misioneros en escuelas, parroquias, diócesis, comunidades.

Los recursos monfortianos, que incluyen la vida y los escritos de Montfort, así como las reflexiones y los materiales de retiro, están disponibles en *Montfort Center.* Nuestros Asociados también tienen una sala disponible para el uso de los colaboradores y un espacio de recursos que pueden llamar *suyo*.

Dirigimos el programa *Experiencia Monfortiana* que son sesiones de retiro basadas en la espiritualidad y los escritos de Montfort. El programa ayuda a los participantes a renovar su compromiso con Dios y profundizar su experiencia en la consagración total. Incluso hemos

logrado ejecutar una *Experiencia Monfortiana* en línea sobre el *Secreto de María* en mayo del 2020, así como un enfoque sobre *Oración por los misioneros* (Misión Extraordinaria) en septiembre del 2020.

Antes de la pandemia de Covid-19, organizaríamos una *Peregrinación tras las huellas de Montfort* cada dos o tres años. Hemos instalado sitios de la vida de Montfort en cada una de nuestras instituciones y realizaremos una peregrinación local usando un enfoque combinado llamado *Peregrinación Monfortiana en Nuestras Escuelas* (MPIOS) para nuestra comunidad escolar, nuestros Asociados y eventualmente la comunidad eclesial en general.

Los posibles campos misioneros de colaboración.

1. *Espiritualidad monfortiana y trabajo de retiro*

Los programas de los Monfortianos en Montfort Center están a cargo de los Asociados Monfortianos. El personal de los programas pastorales también está conformado por Asociados Monfortianos.

2. *Misión educativa de los hermanos*

Algunos de nuestros Asociados son profesores en las instituciones de los Hermanos de San Gabriel mientras que otros están involucrados en la misión social como *Boys'Town*. Ayudan a vivir y compartir la espiritualidad de la consagración total en su compromiso con sus compañeros y beneficiarios.

3. *Equipo de capellanía escolar*

Nuestros Asociados también están en el *Equipo de Capellanía de la Escuela Monfortiana*. Este equipo es el guardián del carácter católico de las instituciones, e integra los valores monfortianos en la vida de la escuela a través de retiros, programas, difusión de materiales y actividades grupales para toda la comunidad escolar.

La historia de la creación de los Asociados Monfortianos en relación con el Centro Montfort en Singapur: ¿hay otros grupos animados por los Hermanos de San Gabriel en Singapur-Malasia? ¿qué tipo de formación y actividades misioneras se ofrecen en Singapur? ¿cuáles son los retos experimentados, etc.?

Los Capítulos Generales 30 y 31 de los *Hermanos Monfortianos de San Gabriel* han llamado a empoderar a los laicos como colaboradores y socios y a crear de los Asociados de los Hermanos de San Gabriel con el nombre de *Movimiento de Asociados Monfortianos (MAM)*. El Movimiento de Asociados Monfortianos para la entonces Provincia de Malasia-Singapur fue lanzado oficialmente por el Hno. Yvan Passebon, Vicario General de los Hermanos Monfortianos de San Gabriel el 21 de enero de 2015 en el Centro Montfort. Los primeros 13 miembros comenzaron su preparación en octubre del 2015 e hicieron su consagración total el 4 de abril de 2016. El otro grupo animado por los Hermanos es el de los Asociados Monfortianos en Sabah, Malasia.

La membresía de los Asociados es muy diversa con miembros incluso de Filipinas e Indonesia. Tenemos un total de 42 miembros hasta la fecha, el más joven tiene 23 años y el mayor 78 años.

Uno de los retos es encontrar tiempo para el proceso de preparación que debería ser de 33 días como propone Montfort. Los laicos que tienen compromisos familiares y laborales no pueden pasar un mes entero fuera. Inspirándonos en la anotación 19 de San Ignacio, espaciamos la preparación a lo largo de un período de 9 meses, cada quince días los sábados por la mañana.

Incluso hicimos una preparación en línea para 15 participantes a través de Zoom debido a las restricciones de Covid-19.

Otro desafío sería el idioma, ya que el idioma nativo de algunos de nuestros miembros no es el inglés. Algunos se sienten más cómodos usando bahasa indonesio y chino. No todos los escritos de Montfort están disponibles en estos idiomas. Por ejemplo, solo el Secreto de María y la Verdadera Devoción están disponibles en chino.

7.6.2. Pierre-Marie Micheaux - Amigo de la Sabiduría, Francia

¿Qué representa para mí la Familia Monfortiana?

Toda familia tiene raíces que benefician a sus miembros. Así, *"los Amigos de la Sabiduría"*, de los que formo parte, tienen como raíz la espiritualidad monfortiana basada en los escritos y las experiencias de Luis María y María Luisa.

Creadas hace más de 30 años bajo el impulso de las Hijas de la Sabiduría, *"las Amigas – los amigos - de la Sabiduría"* eligieron sus elementos de identidad (escuchar la invitación de la Sabiduría y responder a ella, vivir una relación con Jesucristo Sabiduría en la oración, preocupándose por todas formas de pobreza e injusticia, compartiendo el carisma con las FDLS) y han escogido un lema de misión en el 2003: *"Juntos, amemos, vivamos y proclamemos la Sabiduría"*. Un comité internacional y comités nacionales estimulan y coordinan sus reflexiones y sus orientaciones.

La búsqueda y el amor de la Sabiduría guían la reflexión y la experiencia de los Amigos en su vida diaria y en sus compromisos laicales (por ejemplo, capellanía de hospital, compromisos caritativos, en la vida profesional). Para ello, los Amigos se guían por momentos de reflexión y formación con la ayuda FDLS. Donde viven, forman fraternidades que les permiten profundizar su compromiso espiritual. En Francia, un pequeño periódico *("La Gazette des Amis")* enviado a los *Amigos*, aproximadamente cada 2 meses, ayuda también a crear vínculos y reflejar su compromiso. Este vínculo es importante dada la lejanía geográfica de las diferentes fraternidades. También se viven vínculos fraternos con las FDLS (Hijas de la Sabiduría), donde todavía están presentes, por momentos de oración común y también por momentos de reflexión y, a veces, de compromisos comunes.

La familia espiritual es, por tanto, para buena parte de los Amigos, ante todo los vínculos privilegiados que se han creado con las FDLS de las que proceden.

Si hablamos de la Familia Monfortiana, el círculo crece para algunos *Amigos* según los lugares donde viven y / o los momentos privilegiados en los que tienen la oportunidad de participar (ej.: peregrinación monfortiana, hospitalidad monfortiana, retiro, encuentro nacional y anual para los *Amigos*...).

Para algunos, estos vínculos pueden extenderse a los Padres Monfortianos más conocidos en el oeste de Francia o durante los encuentros que tienen lugar a través de peregrinaciones o retiros.

Para otros, una minoría, el círculo familiar incluye a los *Hermanos de San Gabriel*. Sin embargo, la mayoría de *Amigos* han oído hablar de las diferentes ramas de la familia extensa, aunque no necesariamente conocen sus fundamentos y su realidad actual.

¿Cuáles podrían ser las posibilidades y el contenido de los tiempos de formación espiritual?

Los Amigos, por su parte, se benefician de un tiempo de formación y reflexión que les permite progresar espiritualmente y anclar la espiritualidad monfortiana en su vida diaria. Sin estos tiempos de reflexión y de compartir, los Amigos tendrían dificultades para vivir su espiritualidad donde están. Estos tiempos de reflexión son posibles porque se viven en fraternidad y en el respeto mutuo de los miembros y también, y quizás especialmente, en una relación de proximidad geográfica. En Francia, la mayor parte de los *Amigos* están envejeciendo. Es necesario tener esto en cuenta.

Dicho esto, me parece que todos en la familia extendida tenemos el mismo deseo de buscar y amar la Sabiduría donde vivimos. Lo que probablemente difiere es el *"transformar en música"* (en acción) según nuestra historia, nuestra sensibilidad, nuestra identidad. Todos tenemos, me parece, la necesidad de profundizar en los escritos y la vida de Montfort y María Luisa, pero también de vincular nuestra espiritualidad común a las realidades de nuestras vidas.

¿Cuáles son los mensajes concretos que Luis María y María Luisa quieren transmitirnos hoy? ¿Cuáles son los elementos de estos mensajes prometedores y estimulantes para la gente de nuestro tiempo y, por supuesto, para los cristianos? ¿Por qué elegir hoy la espiritualidad monfortiana como modelo y guía?

La realidad misionera común sólo puede enriquecerse si cada rama de la familia consigue leer su partitura (el mismo conocimiento básico de la espiritualidad) y tocarla en conexión con su realidad y su identidad.

7.6.3. Ana Marie Fondevilla, Filipinas

«Inculturación de nuestra espiritualidad y herencia monfortiana»

Soy Ana Marie F. Fondevilla, de Romblon, Filipinas. Tengo la gracia de ser *Asociada de los Misioneros Monfortianos, asociada de las Hijas de la Sabiduría (Amigos de la Sabiduría)* y amiga de los *Hermanos de San Gabriel*. En 1984 los Misioneros Monfortianos vinieron a Filipinas y en 1986 comenzaron el *"Totus Tuus Journey, TTJ"* (un proceso de preparación de 33 semanas para la Consagración a Jesús por María). Fue impartido por el P. Claude Sigouin, SMM y el P. Mario Belotti, SMM. Conocí a San Luis María de Montfort a través de la

Legión de María de la que era miembro desde 1974 y lo conocí más profundamente a él y a su Espiritualidad en el *Camino Totus Tuus (TTJ)*. En 1987, fui enviada a Papúa Nueva Guinea como misionera laica durante 2 años. Fue genial ver a las tres Congregaciones (SMM, FDLS, SG) trabajando juntas. No todos los países tienen el privilegio de contar con la presencia de las tres Congregaciones Monfortianas, pero nosotros en Filipinas nos sentimos agradecidos de tenerlas entre nosotros. Los Misioneros Monfortianos desde 1984, las Hijas de la Sabiduría en 1989 y los Hermanos de San Gabriel en 1998. Los Hermanos de San Gabriel están en mi provincia de Romblon desde 2008.

En el 2003, para los 300 años de fundación de las Hijas de la Sabiduría, 10 Amigos de la Sabiduría fueron en peregrinación a *St Laurent Sur Sevre*, Francia. Una vez más, soy testigo de la colaboración de las tres Congregaciones en este gran evento. Nos alojamos en los dormitorios de los Hermanos de San Gabriel; los ponentes de las sesiones eran de las Hijas de la Sabiduría y de los Hermanos de San Gabriel.

Antes de eso, en diciembre de 1998, con motivo de los 50 años de la canonización de San Luis María (1997), las tres Congregaciones Monfortianas, con sus Laicos Asociados, se reunieron para el primer Congreso monfortiano para Asia-Pacífico, con el tema: *Inculturación de nuestra herencia y espiritualidad monfortiana.* Reconociendo la necesidad de redescubrir y profundizar su Sabiduría / Espiritualidad mariana, el Congreso resolvió *"dedicar una atención especial a la Sabiduría y Dimensión mariana de nuestra herencia monfortiana"*. Han pasado 22 años desde el Congreso monfortiano,
¿hasta dónde estamos en la inculturación de la espiritualidad de Montfort en el contexto de la situación asiática?

Nuestra espiritualidad monfortiana nos llama a estar con la gente y responder a sus necesidades. Por tanto, exige una profunda sensibilidad hacia Dios ya presente en las culturas de Asia-Pacífico, así como un diálogo permanente con las otras tradiciones religiosas de Asia. Creemos que la vida y las enseñanzas de San Luis María de Montfort tienen mucho que ofrecer y mucho que recibir de las culturas locales en las que nos encontramos. Dicho esto, lo mejor es recordar y revisar las resoluciones tomadas en el Congreso por los delegados.

¿Cómo coordinar las actividades que involucran a la Familia Monfortiana?

Compartir recursos e instalaciones de las tres Congregaciones para las actividades monfortianas.
¿Cuáles podrían ser las posibilidades o contenidos de los encuentros de formación misionera que se puedan dirigir a todos los miembros?

- Sabiduría / Espiritualidad mariana a través de sesiones TTJ continuas y profundas sobre la consagración,
- Peregrinaciones Marianas - Monfortianas / Congresos / Publicaciones,
- Viviendo la Consagración en el mundo de hoy en familias, educación, redes sociales / comunicaciones,
- Participación de familias, jóvenes y otros ministerios (como promoción vocacional).

¿En qué campos misioneros podemos colaborar?

En familias, parroquias, comunidades, local, nacional e internacional: Inculturación / Diálogo con otras culturas especialmente donde las tres Congregaciones están presentes.

7.6.4. Adriana Orlandi, Brasil

Familia Monfortina

Mi nombre es Adriana, soy de la ciudad de Passos, Minas Gerais, Brasil, de la Parroquia San Luís María de Montfort. Me dedico a la catequesis infantil y al grupo de espiritualidad Monfortina *GAMO (GRUPO AMIGOS DE MONTFORT).*

El contenido de la formación espiritual y misionera del carisma monfortiano es muy rico en obras, guiándonos y haciendo que este carisma nos apoye a enriquecernos espiritualmente y difundir la devoción a San Luis en los diferentes grupos y pastorales.

Pero, voy mucho más allá, este vínculo con la Familia Monfortiana, los ejemplos de amor desinteresado a los demás, el amor a los pobres, la confianza en providencia, el ejemplo del fundador de estar siempre al lado de los excluidos es lo que más me impresiona, me encanta y me hace avanzar.

Y un punto crucial que también veo, es la fraternidad entre la familia Monfortina. El sentimiento de fraternidad y unida que tenemos los laicos entre nosotros. Tenemos los mismos ideales y propósitos. El amor a Nuestra Santísima Madre María y la devoción a ella y el ardiente deseo de difundir este carisma que nos inquieta y nos hace movernos cuando las flagrantes injusticias de nuestra sociedad se nos presentan.

De esta manera, la experiencia concreta de haber crecido con ejemplos de *"sacerdotes a la Montfort"* y también con la presencia de los *Hermanos de San Gabriel* y el haber tenido la oportunidad de contribuir con mi trabajo en la institución, de vivir y compartir mis expectativas, experiencias y amistad con algunos sacerdotes Monfortianos, y con tantos hermosos ejemplos me motivaron a amar a esta familia, a obtener el espíritu misionero y a hacer siempre más por mi iglesia, por mi familia y especialmente por aquellos a quienes más lo necesitan.

CONCLUSIÓN

Cuanta riqueza en estos testimonios de religiosos y laicos que encontraron en la espiritualidad monfortiana y en la misión monfortiana un lugar donde realizar su vocación cristiana.

Cuantos desafíos para los Misioneros Monfortianos en el sentido de acompañar, animar y ayudar en la formación de nuestros amigos y amigas Laicos Asociados Monfortianos. Nos basta recordar nuestras Constituciones:

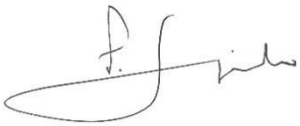
> *"Conscientes de que el apostolado es misión de toda la Iglesia, los miembros de la Compañía se esfuerzan por trabajar en colaboración con los laicos y, cuando sea necesario, por suscitarlos y formarlos.*
> *Muchos laicos expresan la necesidad de alimento espiritual. Algunos lo están buscando y ya lo están encontrando de diferentes fuentes. Por su parte, los Misioneros Monfortianos se esfuerzan por dar a conocer la espiritualidad de su Fundador, por los medios adecuados, a quienes les pueda interesar."* (MH 59-60)

Nuestro desafío es nuestra propia misión, nuestra responsabilidad, para con las personas y grupos que quieren profundizar las enseñanzas del Padre de Montfort y hacer de ellas parte de sus vidas; es lo que nos recordaba San Pablo II en la Carta a la Familia Monfortiana el 21 de junio de 1997, recuerdo que queda inscrito también en nuestras Constituciones:

> *"San Juan Pablo II nos invitó a "hacer fecundo este tesoro" de nuestra espiritualidad monfortiana en todo el mundo (Carta a la Familia Monfortiana, 21 de junio de 1997, N° 6), particularmente continuando nuestro apostolado mariano en el espíritu de nuestro Fundador con las necesarias transposiciones lingüísticas (ibid. N° 4) y releyendo e interpretando sus escritos a la luz del Concilio Vaticano II (cf. Juan Pablo II; Carta a la Familia Monfortiana, 8 de diciembre de 2003, N° 1). Somos sensibles a presentar el pensamiento mariano de nuestro "teólogo de clase" en sus raíces trinitarias y su carácter cristocéntrico - San Juan Pablo II - En fidelidad a nuestra herencia, cuidaremos de subrayar siempre su carácter misionero*" (MH 60.1).

A todos los laicos, religiosos y sacerdotes Asociados Monfortianos, muchas gracias por su generosa entrega a la misión junto con nosotros. Dios continúe bendiciendo sus vidas, sus familias y sus proyectos. A los Misioneros Monfortianos que dedican su vida, sus esfuerzos y tiempo para ayudar en la formación de los laicos en el camino de la espiritualidad monfortiana, sea preparándolos para la consagración total a Jesús por María, sea preparándolos para realizar diferentes formas de misión con nosotros, Dios les bendiga siempre.

A todos y todas, feliz fiesta de S. Luis María de Montfort y de la Beata María Luisa de Jesús. Cuento con sus oraciones.



P. Luiz Augusto STEFANI, SMM
Superior General